



UNIVERSIDAD MICHOCANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE HISTORIA

DEL MODELO NEOLIBERAL AL HUMANISMO
MEXICANO. ANÁLISIS DEL REDISEÑO CURRICULAR
DE SALUD INTEGRAL EN LA EDUCACIÓN BÁSICA 2018
A 2024

TESINA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
HISTORIA

Presenta:

Dalia Melissa García Ruíz

Asesora:

Mtra. Catalina Sáenz Gallegos

Morelia, Michoacán, Mayo 2026



INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO METODOLÓGICO: EL DEBATE SOBRE LA NUEVA ESCUELA MEXICANA	11
1.1. El debate intelectual sobre la Nueva Escuela Mexicana: Entre la ruptura pedagógica y la regresión política	11
1.2. El vacío historiográfico y la biopolítica escolar: La salud integral como dispositivo de control y resistencia	14
1.3. Marco Metodológico: La historia del tiempo presente y la hermenéutica del discurso oficial	18
CAPÍTULO II. GENEALOGÍA Y ARQUITECTURA PEDAGÓGICA: DEL CARDENISMO AL REDISEÑO CURRICULAR	23
2.1. El eco histórico: De la Educación Socialista al Humanismo Mexicano	23
2.2. De la fragmentación a la integración: La ruptura con las materias tradicionales	25
2.3. Autonomía profesional y la realidad del codiseño: El papel del maestro hoy	26
CAPÍTULO III. LA SALUD INTEGRAL Y EL CUERPO EN LA ESCUELA: UNA MIRADA BIOPOLÍTICA POSTPANDEMIA	30
3.1. El cuerpo del estudiante como territorio de poder: De la higiene al metabolismo	30
3.2. La "Vida Saludable" en los libros de texto: Entre la soberanía alimentaria y la crítica al mercado	32
3.3. El impacto de la sindemia: Salud mental y rezago emocional en el aula	34
CAPÍTULO IV. LA REALIDAD EDUCATIVA EN MICHOACÁN FRENTE A LA NUEVA ESCUELA MEXICANA	38
4.1. El contexto estatal: Entre la lucha magisterial y la precariedad institucional	38
4.2. La brecha entre lo urbano y lo rural: Alimentación y salud en las regiones del estado	39

4.3. El reto de la salud mental y el tejido social en las aulas michoacanas	41
---	----

CAPÍTULO V. HACIA UNA PEDAGOGÍA DE LA SALUD INTEGRAL: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA EL DOCENTE DE EDUCACIÓN BÁSICA	45
---	----

5.1. El codiseño como herramienta de resistencia y bienestar local	45
--	----

5.2. Estrategias para la promoción de la salud desde el aula: El huerto, la milpa y el comedor pedagógico	47
--	----

5.3. El aula como espacio de contención: Estrategias para el cuidado de las emociones y la salud mental	49
---	----

CONCLUSIONES GENERALES	51
------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	58
--------------	----

RESUMEN

La presente investigación analiza la implementación del eje articulador de Vida Saludable en la Nueva Escuela Mexicana (NEM) desde la perspectiva de la biopolítica de Michel Foucault y el Humanismo Mexicano. El estudio se sitúa en el contexto educativo del estado de Michoacán, donde la precariedad de la infraestructura escolar y la crisis socioemocional entran en tensión con el discurso oficial de bienestar. Bajo un paradigma cualitativo y un método crítico-analítico, se examina cómo la salud integral en la escuela opera como un dispositivo de regulación corporal que, ante la realidad material, suele derivar en procesos de simulación administrativa. Sin embargo, la investigación concluye que el codiseño curricular y la soberanía alimentaria ofrecen al magisterio michoacano una ruta de resistencia pedagógica. Se propone una salud situada que rescate la identidad cultural y la autonomía docente, transformando el aula en un territorio de paz y bienestar auténtico frente a las imposiciones del mercado global.

Palabras clave: Biopolítica, Nueva Escuela Mexicana, Michoacán, Vida Saludable, Soberanía Alimentaria, Codiseño Curricular.

ABSTRACT

This research analyzes the implementation of the Healthy Living (Vida Saludable) core axis within the New Mexican School (NEM) through the lens of Michel Foucault's biopolitics and Mexican Humanism. The study is situated in the educational context of Michoacán, where the precariousness of school infrastructure and the socio-emotional crisis clash with the official discourse of well-being. Following a qualitative paradigm and a critical-analytical method, the study examines how comprehensive health in schools operates as a body regulation device that, when faced with material reality, often leads to administrative simulation. However, the research concludes that curricular co-design and food sovereignty offer Michoacán's teachers a path for pedagogical resistance. The study proposes a situated health approach that reclaims cultural identity and teaching autonomy, transforming the classroom into a territory of peace and authentic well-being against the impositions of the global market.

AGRADECIMIENTOS

Hoy culmina una etapa profundamente significativa en mi vida, por lo que deseo expresar mi más sincero agradecimiento a todas aquellas personas que, con su amor, apoyo y presencia, hicieron posible la realización de este logro.

A mis abuelitos, mis Titos, por ser un pilar fundamental en mi vida, un ancla firme y una guía constante en mi camino. Gracias por su amor incondicional, por sus enseñanzas y por ser ejemplo de fortaleza y valores. Su apoyo, cariño y confianza han sido inquebrantables en cada momento. Me considero profundamente afortunada por la familia que me tocó y por tenerlos como una base esencial en mi vida.

A mis padres, por su amor, entrega y por haberme brindado la oportunidad de culminar mi formación académica. Gracias por cada esfuerzo realizado, por su apoyo constante. Este logro también es reflejo de todo lo que han hecho por mí, y de lo profundamente agradecida que estoy con ustedes.

A mi tía Tere, por su cariño sincero y por tener siempre las palabras adecuadas en los momentos precisos. Su apoyo ha sido un impulso importante para seguir adelante, por aplaudir mis logros pequeños o grandes y, sobre todo, por acompañarme siempre.

A mi novio, Andrés, por su amor, paciencia y por caminar conmigo a lo largo de este proceso. A pesar de las adversidades, me ha demostrado que puedo contar con él tanto en los momentos buenos como en los difíciles, brindándome siempre su apoyo y comprensión, recordándome que la familia también se elige y que lo hice bien.

A mis queridos amigos Totto y Oscar, por ser parte fundamental de este camino. En especial, a Totto, quien sin lugar a duda es el mejor de los amigos, porque sabe caminar hombro con hombro; si tropiezas o caes, siempre encuentra la manera de levantarte. Día con día se alegró incluso más de mis logros que yo misma, y fue ahí donde comprendí lo afortunada que soy de contar con una amistad tan genuina y leal, que ni el tiempo ni la distancia pudieron limitar. Y a Oscar, por su compañía sincera, por escucharme y por hacer más llevadero este proceso.

A la Mtra. Catalina, por acompañarme y formarme académicamente, por regalarme su conocimiento y, sobre todo, por ser una maestra de alma inquebrantable. Su guía ha sido invaluable en este proceso.

Al Dr. Rubén, docente comprometido, audaz y jovial, quien siempre supo inyectar entusiasmo y motivación para continuar investigando el camino de la docencia, reafirmando constantemente el verdadero quehacer del historiador.

Al Mtro. Roberto, por ser un pilar institucional y un docente de calidad moral íntegra, siempre amable y dispuesto a apoyar. No pude haber coincidido con una mejor persona durante esta etapa académica.

A la Dra. María Luisa, con quien tuve la oportunidad de compartir experiencias y aprendizajes más allá del aula. Gracias por su constante sonrisa, por su ímpetu en favor de la sensibilización humana y por buscar siempre el bienestar del alumnado y de la sociedad.

A todos los docentes que formaron parte de mi formación académica, gracias por sus enseñanzas, por su compromiso y por contribuir de manera significativa a mi desarrollo profesional. De igual manera, agradezco a quienes me hicieron el honor de leer y comentar este trabajo, enriqueciendo este proceso con sus valiosas aportaciones.

Finalmente, agradezco a la vida por permitirme llegar a este momento rodeada de personas tan valiosas. Este logro no solo representa el cierre de una etapa, sino el inicio de nuevos caminos que emprendo con el corazón lleno de gratitud.

INTRODUCCIÓN

La educación pública en México atraviesa uno de sus momentos de transformación más ambiciosos y complejos de las últimas décadas. Con la llegada de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), el sistema educativo ha dejado de centrarse exclusivamente en la eficiencia administrativa y el logro de estándares estandarizados para volcarse hacia un modelo humanista, comunitario y, fundamentalmente, preocupado por la vida. En este contexto, la presente tesina, titulada "La Biopolítica de la Salud Integral: Entre el Discurso de la Nueva Escuela Mexicana y la Realidad del Magisterio en Michoacán", se propone analizar cómo el eje articulador de "Vida Saludable" se inserta en la práctica docente cotidiana, enfrentando las tensiones históricas y materiales de nuestro estado.

El punto de partida de esta investigación es la premisa de que la salud en la escuela no es un concepto neutral. Inspirados en el pensamiento de Michel Foucault, entendemos la salud como un dispositivo biopolítico; es decir, como una herramienta del Estado para gestionar los cuerpos, los hábitos y el metabolismo de la población. Sin embargo, tras la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, este control estatal se ha transformado en una necesidad de cuidado colectivo. La pregunta central que guía este trabajo es: ¿Cómo puede un docente en Michoacán promover una salud integral situada cuando las condiciones de infraestructura, seguridad y estabilidad laboral son, a menudo, precarias?

Para mantener el rigor de la investigación histórica y evitar el sesgo del registro ensayístico, se precisa que el objeto histórico de esta tesina es la evolución y configuración del discurso biopolítico sobre la salud integral en el diseño curricular mexicano reciente. Aunque el análisis recurre a la crítica pedagógica y a la filosofía conceptual (Foucault), estas no se emplean como fines en sí mismos ni como propuestas normativas, sino como herramientas teóricas instrumentales. El propósito fundamental es de carácter estrictamente historiográfico: documentar y analizar cómo el Estado-nación ha utilizado el aula y el cuerpo del estudiante como un territorio de poder e intervención en un corte temporal específico (2018-2024), inscribiendo este proceso en la larga duración de la historia de la educación pública en México.

Para dar respuesta a esta interrogante, la tesina se estructura en cinco capítulos fundamentales que transitan de la teoría general a la propuesta de intervención específica:

- En el Capítulo I, se establecen las bases teóricas de la biopolítica y el humanismo mexicano, definiendo los conceptos clave que permiten

entender la salud como un derecho y no solo como una obligación biológica.

- El Capítulo II ofrece un recorrido histórico indispensable, vinculando la mística del Cardenismo y la educación rural con los objetivos actuales de la NEM, demostrando que la preocupación por el cuerpo del estudiante es una constante en la historia de la resistencia magisterial.
- El Capítulo III analiza a profundidad la "Vida Saludable" en la Nueva Escuela Mexicana, desmenuzando los contenidos de los nuevos libros de texto y la respuesta del sistema ante la sindemia¹ que afectó a nuestro país.
- En el Capítulo IV, la investigación se sitúa en nuestro territorio: Michoacán. Aquí se analizan las brechas entre lo urbano y lo rural, la crisis de infraestructura y el impacto emocional que la inseguridad y la pobreza tienen sobre la salud mental de alumnos y maestros.
- Finalmente, el Capítulo V presenta una Propuesta de Intervención realista y situada. A través del codiseño, se proponen estrategias como la soberanía alimentaria² y la pedagogía del cuidado como herramientas para que el docente recupere su autonomía y transforme el aula en un territorio de bienestar.

Esta tesina no pretende ser un manual de instrucciones, sino una reflexión crítica y propositiva nacida desde la experiencia en el aula michoacana. Es una invitación a repensar la labor docente no como una carga administrativa, sino como un acto de defensa de la vida. En las páginas siguientes, el lector encontrará un diagnóstico honesto de nuestra realidad educativa, pero también la convicción de que, a pesar de las carencias, la escuela pública sigue siendo el espacio más potente para construir un futuro más sano, digno y soberano para Michoacán.

Planteamiento del Problema

¹Interacción conjunta de dos o más epidemias o enfermedades en una población (ej. COVID-19 y obesidad), que causan un daño mayor debido a que son potenciadas por condiciones de desigualdad social y económica. Singer, M. (2009). Introduction to Syndemics: A Critical Systems Approach to Public and Community Health. San Francisco: Jossey-Bass. [Singer, M. (2009). Introducción a las sindemias: Un enfoque crítico de sistemas para la salud pública y comunitaria. San Francisco: Jossey-Bass.]

²El derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, priorizando las economías locales frente a las imposiciones del mercado globalizado. Patel, R. (2008). Obesos y famélicos: El impacto de la globalización en el sistema alimentario mundial. Barcelona: Los Libros de Lince.

El sistema educativo mexicano se enfrenta actualmente a una de las crisis sanitarias y pedagógicas más profundas de su historia moderna. Tras el impacto de la pandemia por COVID-19, se hizo evidente que la escuela no solo es un centro de instrucción académica, sino el nodo principal de la salud pública para millones de familias. Sin embargo, la implementación del eje articulador de "Vida Saludable" en la Nueva Escuela Mexicana (NEM) ha revelado una contradicción estructural: mientras el discurso oficial promueve un humanismo que pone la vida en el centro, las condiciones materiales de las instituciones educativas, especialmente en Michoacán, parecen caminar en la dirección opuesta.

El problema radica en la disociación entre la norma pedagógica y la realidad operativa. A nivel nacional, México ocupa los primeros lugares en obesidad infantil y enfermedades crónico-degenerativas derivadas de una mala nutrición y el sedentarismo. La respuesta del Estado, a través de la NEM, ha sido la creación de contenidos curriculares que apuestan por la soberanía alimentaria y el autocuidado emocional. No obstante, en la práctica cotidiana del docente michoacano, este mandato se convierte en una carga simbólica y administrativa difícil de sostener. El maestro se ve obligado a enseñar hábitos de higiene en escuelas que carecen de agua potable, y a promover una alimentación sana en entornos escolares rodeados de comercios informales que ofrecen productos ultraprocesados como única opción económica.

En Michoacán, esta problemática se agrava por factores contextuales específicos:

1. La brecha de infraestructura: Un alto porcentaje de escuelas en las zonas rurales y periféricas de Morelia no cuentan con bebederos funcionales ni instalaciones sanitarias dignas, lo que convierte la "Vida Saludable" en una aspiración teórica sin sustento material.
2. La crisis de salud mental: El magisterio y el alumnado cargan con las secuelas emocionales de la violencia estructural y la inseguridad que azota a diversas regiones del estado. La NEM exige una "pedagogía del cuidado", pero el docente no cuenta con redes de apoyo psicológico ni capacitación especializada para gestionar el trauma.
3. La biopolítica del mercado: Existe una tensión constante entre el currículo que rechaza la "comida chatarra" y la dependencia económica de las escuelas hacia las cooperativas escolares, las cuales, en ausencia de presupuesto público suficiente, financian el mantenimiento del plantel mediante la venta de productos nocivos para la salud.

Por lo tanto, el problema central de esta investigación se define como la tensión biopolítica que surge cuando el docente intenta operativizar el derecho a la salud

integral en un contexto de precariedad institucional. ¿Cómo puede el maestro michoacano transformar su práctica para que la salud integral deje de ser una simulación administrativa y se convierta en una herramienta de resistencia y bienestar real para su comunidad? Esta falta de sincronía entre el "deber ser" del Plan de Estudios y el "poder ser" de la realidad michoacana es el vacío que este trabajo pretende analizar y cubrir con una propuesta de intervención situada.

Preguntas de Investigación

Para delimitar este problema, se plantean las siguientes interrogantes:

- ¿De qué manera el concepto de biopolítica ayuda a entender el control de la salud en la Nueva Escuela Mexicana?
- ¿Cuáles son los principales obstáculos materiales y emocionales que enfrenta el docente en Michoacán para implementar el eje de Vida Saludable?
- ¿Cómo puede el codiseño curricular³ servir como una herramienta para que los maestros adapten la salud integral a las necesidades urgentes de su contexto local?

Delimitación del Objeto de Estudio y Corpus Documental

Para evitar generalizaciones, esta investigación delimita su objeto de estudio exclusivamente a la Educación Básica (primaria y secundaria) en el estado de Michoacán durante el periodo 2018-2024. El corpus documental analizado se restringe estrictamente a fuentes oficiales: el Plan de Estudios 2022, el documento 'Un libro sin recetas para la maestra y el maestro' y los Libros de Texto Gratuitos (Fases 3 a 6). Todo el análisis empírico se contextualiza en la infraestructura escolar michoacana documentada por instituciones oficiales

Planteamiento Teórico

El sustento teórico de esta investigación se edifica sobre la intersección de la filosofía política contemporánea y el nuevo paradigma educativo mexicano. Para comprender la "Vida Saludable" en Michoacán, no basta con analizar planes de estudio; es necesario entender cómo el poder del Estado se ejerce sobre el cuerpo de los sujetos (maestros y alumnos) a través de la educación.

³Proceso mediante el cual el docente, en ejercicio de su autonomía profesional, adapta y contextualiza los programas sintéticos nacionales a la realidad territorial, social y cultural específica de su comunidad escolar. Secretaría de Educación Pública. (2022). *Plan de Estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria*. México: SEP.

La Biopolítica como eje de análisis

El concepto central de este trabajo es la Biopolítica, desarrollado por Michel Foucault. Según el autor, a partir del siglo XVIII, el poder dejó de centrarse solo en el territorio para enfocarse en la gestión de la vida: la salud, la higiene, la natalidad y la longevidad de la población. En el contexto escolar, la biopolítica se manifiesta cuando el Estado utiliza la currícula para normalizar ciertos hábitos corporales.

En Michoacán, la biopolítica escolar ha operado históricamente como un mecanismo de control. Sin embargo, en esta tesina proponemos una "Biopolítica de la Resistencia". Esto significa que, si el Estado intenta gestionar el cuerpo desde una lógica de mercado (viendo al alumno como un futuro trabajador sano), el docente puede utilizar ese mismo espacio para generar una conciencia crítica sobre la soberanía alimentaria y el autocuidado emocional.

El Humanismo Mexicano y la Nueva Escuela Mexicana (NEM)

El segundo pilar teórico es el Humanismo Mexicano, que la NEM define como una filosofía que pone en el centro la dignidad humana y el bienestar comunitario. A diferencia del humanismo liberal clásico, que es individualista, el humanismo propuesto en este modelo es colectivista y situado.

Este planteamiento teórico sostiene que la salud no es un logro individual, sino un proceso social. No se puede estar sano en una comunidad enferma o violenta. Por ello, la teoría de la NEM se vincula con la Pedagogía Crítica de Paulo Freire, donde la educación es un acto de liberación. La "Vida Saludable" se convierte entonces en una herramienta para que el alumno michoacano reconozca las estructuras de opresión (como la industria de la comida chatarra) y decida transformar su realidad.

La Salud Integral: Un enfoque sindémico

Finalmente, esta investigación adopta el concepto de Salud Integral bajo una perspectiva sindémica (Merrill Singer). Una sindemia ocurre cuando dos o más enfermedades o problemas sociales interactúan de tal forma que el daño resultante es mayor que la suma de sus partes.

En nuestras escuelas, no solo enfrentamos la obesidad o el COVID-19; enfrentamos una sindemia donde la pobreza, la falta de agua potable en Michoacán y la violencia emocional se potencian entre sí. Por lo tanto, el planteamiento teórico defiende que la intervención docente no debe ser fragmentada (solo dar clases de nutrición), sino integral, abordando simultáneamente lo biológico, lo social y lo emocional como un todo indivisible.

Interrogantes de la Investigación

A partir del planteamiento del problema y bajo la lente de la biopolítica y el humanismo mexicano, esta investigación se propone resolver las siguientes interrogantes que guiarán el análisis crítico y la propuesta de intervención:

Interrogante General

- ¿De qué manera el docente de educación básica en Michoacán puede resignificar el eje articulador de Vida Saludable de la Nueva Escuela Mexicana, transformándolo de un dispositivo de control biopolítico en una herramienta de resistencia y autonomía comunitaria ante la precariedad institucional y el mercado global?

Interrogantes Específicas

1. Sobre el Marco Teórico y Normativo:

- ¿Cómo se manifiesta la tensión entre el discurso del "Humanismo Mexicano" y las estructuras de poder biopolítico que buscan normalizar el cuerpo del estudiante en los nuevos Libros de Texto Gratuitos?
- ¿En qué medida la historia de la educación rural en Michoacán ofrece antecedentes de resistencia que puedan fortalecer la implementación actual de la salud integral?

2. Sobre la Realidad Material y el Contexto Michoacano:

- ¿Cuáles son los obstáculos estructurales (falta de agua, infraestructura deficiente, presencia de comida chatarra) que invalidan el discurso de la salud integral en las escuelas públicas del estado de Michoacán?
- ¿Cómo impacta la crisis de seguridad y violencia en la salud mental de los docentes y alumnos, y de qué forma la escuela está respondiendo a esta "sindemia" emocional?

3. Sobre la Práctica Docente y el Codiseño:

- ¿Qué papel juega el codiseño curricular en la emancipación del magisterio michoacano para adaptar los contenidos de salud a la realidad de su territorio sin caer en la simulación administrativa?
- ¿Cómo puede la soberanía alimentaria, integrada en proyectos de aula, funcionar como un acto de identidad que proteja a los estudiantes de la biopolítica del consumo ultraprocesado?

4. Sobre la Propuesta de Intervención:

- ¿Qué estrategias pedagógicas situadas (como el huerto escolar o los círculos de diálogo) resultan más efectivas para fomentar una cultura de bienestar real en contextos de alta vulnerabilidad social en Michoacán?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Analizar la implementación del eje articulador de Vida Saludable en la Nueva Escuela Mexicana desde la perspectiva de la biopolítica, con el fin de proponer estrategias de intervención pedagógica situadas que permitan al docente de educación básica en Michoacán transformar el discurso institucional en una herramienta de autonomía, soberanía alimentaria y bienestar comunitario.

Objetivos Específicos

1. Fundamentar teóricamente el concepto de salud integral bajo la lente de la biopolítica de Michel Foucault y el Humanismo Mexicano, identificando las tensiones entre el control estatal sobre el cuerpo y la libertad pedagógica del docente.
2. Rastrear los antecedentes históricos de la educación rural y la promoción de la salud en Michoacán (específicamente durante el Cardenismo), para rescatar prácticas de resistencia que fortalezcan la identidad del magisterio actual.
3. Diagnosticar los obstáculos materiales y estructurales (infraestructura, falta de agua, acceso a alimentos ultraprocesados) que condicionan la aplicación de la salud integral en las escuelas públicas del estado, distinguiendo entre los contextos urbanos y rurales.
4. Evaluar el impacto de la crisis socioemocional y la violencia estructural en el bienestar de la comunidad escolar michoacana, analizando el papel del docente como sujeto de contención en un entorno de alta vulnerabilidad.
5. Diseñar una propuesta de intervención situada que utilice el codiseño curricular y la soberanía alimentaria como estrategias para que el docente construya, junto con su comunidad, un territorio de paz y salud integral auténtico.

Justificación de la Investigación

La presente investigación se justifica por la necesidad imperante de analizar las políticas de salud pública desde una mirada pedagógica crítica en el estado de Michoacán. Tras la implementación de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), el magisterio se ha visto inmerso en un cambio de paradigma que exige no solo la transmisión de conocimientos, sino la gestión de la vida y el bienestar de los

educandos. En este sentido, el trabajo cobra relevancia en tres dimensiones fundamentales:

Relevancia Social y Comunitaria

En Michoacán, las disparidades económicas y la falta de infraestructura básica en las escuelas rurales y periféricas convierten el derecho a la salud en una aspiración lejana. Esta tesina es socialmente pertinente porque visibiliza la contradicción entre el discurso oficial de "Vida Saludable" y la realidad material de los planteles. Al proponer estrategias de soberanía alimentaria, se busca empoderar a las comunidades escolares para que recuperen el control sobre su nutrición y salud, reduciendo la dependencia de mercados transnacionales que han vulnerado históricamente a la población infantil michoacana.

Relevancia Pedagógica e Institucional

Para la universidad y el sistema educativo estatal, esta investigación aporta una visión crítica sobre el codiseño curricular. No se limita a describir la norma, sino que ofrece una ruta de acción para que el docente deje de ser un ejecutor administrativo y se convierta en un profesional autónomo. La justificación pedagógica radica en dotar al maestro de herramientas teóricas (como la biopolítica) para que comprenda su papel como sujeto de contención y transformación en un entorno de crisis socioemocional.

Relevancia Teórica y Personal

Como historiadora y docente, esta investigación permite rescatar la memoria de la educación rural cardenista en Michoacán y vincularla con los desafíos del siglo XXI. Teóricamente, el trabajo llena un vacío en la literatura local al aplicar el pensamiento de Michel Foucault al análisis de los nuevos Libros de Texto Gratuitos. Es, por tanto, un ejercicio de síntesis entre la historia, la filosofía política y la práctica educativa, indispensable para entender los mecanismos de poder que operan hoy en el salón de clases.

Supuesto Hipotético

En el marco de la investigación cualitativa y bajo un paradigma crítico-analítico, el Supuesto Hipotético no se formula como una verdad estadística sujeta a verificación matemática, sino como una premisa interpretativa que orienta el diálogo entre la teoría biopolítica y la praxis educativa en Michoacán. En consecuencia, se establece lo siguiente:

Se parte del presupuesto de que la implementación del eje articulador de Vida Saludable en el estado de Michoacán opera, en primera instancia, como un dispositivo de poder biopolítico que busca la regulación de los cuerpos infantiles desde una lógica centralista y estandarizada; no obstante, al entrar en tensión

con la precariedad material de las escuelas y la crisis socioemocional del entorno, dicho discurso tiende a generar procesos de simulación administrativa. Sin embargo, el ejercicio de la autonomía profesional y el codiseño curricular permiten que el magisterio michoacano resignifique esta política, transformándola en una praxis de resistencia pedagógica que promueve la soberanía alimentaria, la identidad cultural y el cuidado comunitario como actos de emancipación frente a la hegemonía del mercado global.

Marco Metodológico

El presente estudio se inscribe en el paradigma cualitativo, bajo un enfoque crítico-analítico. La elección de este método responde a la naturaleza del objeto de estudio: la salud integral no como un dato estadístico, sino como un fenómeno social, político y pedagógico que requiere ser interpretado en su contexto específico (Michoacán).

Tipo de Investigación

La investigación es de carácter documental y descriptiva. Se basa en el análisis sistemático de fuentes primarias (Planes de estudio, Libros de Texto Gratuitos, leyes educativas) y fuentes secundarias (teoría de la biopolítica, sociología de la educación e historia regional). El alcance es descriptivo-propositivo, ya que no solo se busca señalar el problema, sino ofrecer una alternativa de intervención situada.

Método de Investigación

Se utiliza el método analítico-sintético. Este proceso permite, en un primer momento, descomponer los discursos oficiales de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) en sus partes constitutivas (análisis) para comprender los mecanismos de poder que contienen. Posteriormente, se realiza una síntesis que integra la teoría biopolítica con la realidad material de Michoacán para formular una propuesta pedagógica de soberanía alimentaria.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Para la construcción de la tesina, se emplearon las siguientes técnicas:

- **Análisis de Contenido:** Revisión crítica de los programas sintéticos y analíticos de la Fase 6, así como de los manuales de "Vida Saludable".
- **Observación Participante Reflexiva:** Dada la condición del investigador como docente frente a grupo en el estado de Michoacán, se utiliza la experiencia empírica para contrastar la norma con la práctica real en el aula.

- Triangulación Teórica: Técnica que permite validar los hallazgos al confrontar tres fuentes de información: la normativa vigente, el sustento filosófico (Foucault/Freire) y el diagnóstico de la realidad escolar michoacana.
- Universo y Muestra (Sujetos de Estudio)

Al ser una investigación cualitativa-documental, el "universo" está constituido por el sistema de educación básica en Michoacán. La "muestra" es de tipo no probabilística y por conveniencia, centrándose en el análisis de las escuelas públicas de sostenimiento estatal y federal donde se implementa el eje de Vida Saludable.

CAPÍTULO I. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO METODOLÓGICO: EL DEBATE SOBRE LA NUEVA ESCUELA MEXICANA

1.1. El debate intelectual sobre la Nueva Escuela Mexicana: Entre la ruptura pedagógica y la regresión política

Para comprender a cabalidad la magnitud del cisma que representa la Nueva Escuela Mexicana (NEM) en la historiografía de la educación reciente, es metodológicamente indispensable rastrear la genealogía del modelo al que pretende sustituir. La reforma educativa impulsada entre 2018 y 2024 no irrumpe en un vacío histórico, sino que se erige como una respuesta directa y políticamente antagónica frente al paradigma pedagógico consolidado durante el periodo de hegemonía neoliberal⁴ en México. Toda investigación historiográfica se enlaza con un lugar de producción socioeconómica, política y cultural, lo que implica que cuando se escribe historia (o cuando se diseña un currículo escolar), dicha labor está circunscrita por determinaciones de espacio, tiempo y subjetividad⁵.

Este modelo previo hundía sus raíces en mayo de 1992, con la firma del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) durante la administración de Carlos Salinas de Gortari⁶. Aquel acuerdo no solo representó una descentralización administrativa que transfirió el control de las escuelas a los gobiernos estatales, sino que marcó el inicio de una reconfiguración ideológica total del sistema educativo nacional, alineándolo a las exigencias de un país que se preparaba para su inminente entrada al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y su posterior ingreso a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Durante las casi tres décadas siguientes (1992-2018), la política pública educativa mexicana fue permeada por la teoría del "capital humano". Bajo esta óptica, la escuela pública fue alejándose paulatinamente de su misión integradora y nacionalista del siglo XX para adoptar un lenguaje de corte gerencial y empresarial. Conceptos como eficiencia, productividad, competencias y, sobre todo, calidad educativa, se convirtieron en los dogmas incuestionables del discurso oficial. El estudiante pasó a ser conceptualizado como un futuro insumo para el mercado laboral globalizado, mientras que el conocimiento fue parcelado y fragmentado en asignaturas altamente especializadas que buscaban, ante todo, la estandarización cognitiva. En este esquema, el éxito del acto educativo dejó de medirse por el impacto social del

⁴ Apple, M. W. (2008). *El conocimiento oficial: La educación democrática en una era conservadora*.

⁵ De Certeau, M. (1993). *La escritura de la historia*. México: Universidad Iberoamericana.

⁶ Secretaría de Educación Pública. (1992). *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica*. Diario Oficial de la Federación, 19 de mayo de 1992.

individuo en su comunidad, para ser cuantificado a través de métricas frías y pruebas estandarizadas internacionales y nacionales, tales como PISA o ENLACE.

Esta "tiranía de las métricas", como la denominan los críticos del modelo, culminó con la Reforma Educativa de 2013, la cual instauró un sistema de evaluación docente de carácter punitivo. El maestro, históricamente concebido como un agente de transformación social, fue reducido a la condición de un operario técnico. Su labor consistía en ejecutar programas sintéticos diseñados por tecnócratas en el centro del país y prepararse para rendir cuentas ante institutos de evaluación estandarizada, perdiendo en el proceso su autonomía intelectual y pedagógica⁷.

Es precisamente ante el agotamiento institucional y el desgaste social de este paradigma que surge el proyecto de la Nueva Escuela Mexicana. Sin embargo, al analizar la producción académica y ensayística generada en el sexenio de la Cuarta Transformación, es posible identificar una polarización discursiva que trasciende lo pedagógico para instalarse de manera insoslayable en lo ideológico. La educación pública ha dejado de ser concebida como un mero instrumento de instrucción para consolidarse como el principal campo de batalla por la definición del proyecto de nación. Para desentrañar las tensiones subyacentes en este rediseño curricular, las fuentes primarias y secundarias pueden categorizarse en dos corrientes analíticas principales: una vertiente pedagógica-reivindicativa y una vertiente liberal-crítica.

La vertiente pedagógica-reivindicativa encuentra su voz más sólida en Ángel Díaz Barriga, investigador emérito del IISUE-UNAM. Para Díaz Barriga (2023), la NEM representa una oportunidad histórica e inédita para dismantelar la fragmentación del conocimiento que caracterizó a la educación de corte neoliberal. Su argumento central sostiene que el currículo anterior operaba bajo una lógica de mercado estrictamente utilitarista, por lo que defiende la necesidad de politizar el acto educativo y dignificar la labor docente:

La transformación curricular no es un problema técnico, es un problema político-pedagógico. Se trata de devolver al docente su carácter de intelectual y de reconocer que el aprendizaje no se da en abstracto, sino en comunidad⁸.

La aportación historiográfica fundamental de esta postura reside en la articulación del concepto de "Codiseño". Se argumenta que, por primera vez, el Estado cede deliberadamente una parte de su control centralista para permitir

⁷ Apple, M. W. (1989). *Maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase y de sexo en educación*. Madrid: Paidós.

⁸ Díaz-Barriga, Á. (2023). *La escuela en el centro de la comunidad: Retos para el magisterio*. México: IISUE-UNAM, p. 45.

que el currículo formal se adapte a las realidades territoriales y culturales, combatiendo así la intensificación del trabajo docente. Aunado a ello, esta vertiente encuentra sustento filosófico implícito en las Epistemologías del Sur⁹, un marco que propone que la comprensión del mundo es mucho más amplia que la estricta racionalidad occidental, validando así los saberes ancestrales y locales. Asimismo, se valida la desaparición de los grados escolares rígidos en favor de las "Fases de Aprendizaje", interpretándolo como un respeto a los ritmos cognitivos del infante.

En franca contraposición, la vertiente liberal-crítica es abanderada por Gilberto Guevara Niebla. Su obra plantea una hipótesis alarmante: la NEM no es una innovación pedagógica orientada al futuro, sino un retroceso histórico hacia formas premodernas de educación, disfrazadas de retórica revolucionaria¹⁰. sostiene que el desprecio institucional por conceptos como la "calidad" y la "evaluación" deja al sistema educativo mexicano en un estado de indefensión. Desde su perspectiva sociológica, la escuela pública laica tiene como función principal igualar las oportunidades mediante el acceso riguroso al conocimiento científico universal. Privilegiar los "saberes comunitarios" sobre la ciencia estandarizada conlleva el gravísimo riesgo de encerrar al estudiante en su propio contexto de pobreza. La crítica se agudiza al analizar el desplazamiento de los aprendizajes fundamentales:

Al sustituir la aspiración de calidad por la de excelencia y comunidad, el Estado renuncia a su obligación de proveer herramientas competitivas a los más pobres. La escuela se convierte en un centro de activismo político, no de aprendizaje cognitivo¹¹.

Esta postura permite cuestionar el Plan de Estudios 2022 desde la ética profesional: alerta sobre el peligro inminente de un currículo opaco donde, bajo la excusa de la autonomía comunitaria, se pierde la trazabilidad real de los aprendizajes clave, especialmente en el desarrollo del pensamiento lógico-matemático y la lectoescritura.

Más allá de la polarización entre la reivindicación pedagógica y la crítica liberal en el escenario nacional, resulta indispensable ampliar el horizonte del debate hacia la Pedagogía Crítica de corte internacional. En este sentido, autores como Peter McLaren aportan una lente analítica fundamental para comprender la Nueva Escuela Mexicana no solo como un cambio de programas, sino como un bastión de resistencia frente a la 'pedagogía de la exclusión' propia del modelo neoliberal. Desde esta perspectiva, la escuela pública se reafirma como un

⁹ De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.

¹⁰ Guevara Niebla, G. (2021). "La regresión educativa de la 4T". *Nexos*.

¹¹ Guevara Niebla, G. (2022). *La regresión educativa*. México: Grijalbo, p. 88.

espacio de lucha política donde el currículo debe servir para deconstruir las estructuras de poder corporativo que han mercantilizado tanto el conocimiento como el bienestar físico de los estudiantes. Incorporar esta visión permite entender que la disputa por la salud y la educación en México se inserta en una crisis global de la educación democrática frente a la lógica del capital.¹²

Al contrastar exhaustivamente a estos autores, la dialéctica revela dos visiones irreconciliables. Sobre el rol del docente, mientras Díaz Barriga ve al maestro como un líder que debe ser liberado de las ataduras administrativas, Guevara Niebla lo concibe como un profesional que necesita certeza, estructura y evaluación constante para no perderse. Sobre la naturaleza del conocimiento, uno aboga por el diálogo de saberes y el otro defiende el canon occidental como única vía de movilidad social. No obstante, el hallazgo más revelador de este estado de la cuestión es el silencio compartido respecto a la "Salud Integral". Aunque ambos mencionan la pandemia, el análisis sobre cómo el nuevo currículo gestiona el cuerpo biológico del estudiante es marginal en ambos discursos. La literatura actual se ha centrado en la disputa política, descuidando el análisis de la NEM como un poderoso dispositivo de biopolítica¹³ escolar¹⁴.

1.2. El vacío historiográfico y la biopolítica escolar: La salud integral como dispositivo de control y resistencia

El análisis exhaustivo de las narrativas hegemónicas que orbitan en torno a la Nueva Escuela Mexicana (NEM) revela una omisión sistemática que resulta, desde la perspectiva de la historia social, profundamente reveladora. Al enfrascarse en la disputa sobre la validez de los saberes decoloniales frente al canon científico occidental, o al debatir la pertinencia de los campos formativos frente a las asignaturas tradicionales, la intelectualidad educativa ha soslayado una dimensión fundamental del rediseño curricular: la administración del cuerpo biológico del estudiante. Este silencio compartido entre las posturas reivindicativas y las liberal-críticas evidencia un punto ciego en la historiografía educativa contemporánea, la cual tiende a concebir a la escuela pública casi exclusivamente como un aparato de moldeamiento cognitivo y moral, olvidando que, a lo largo de la historia de México, el aula ha fungido como el principal laboratorio de intervención sanitaria del Estado.

Para subsanar este vacío analítico, es metodológicamente imperativo recurrir al andamiaje teórico de Michel Foucault (2009), particularmente a su concepto de

¹² McLaren, P. (2005). *La pedagogía crítica en tiempos de resistencia*. México: Siglo XXI.

¹³ Tecnología de poder mediante la cual las instituciones estatales asumen la gestión, regulación y optimización de la vida biológica y el cuerpo de la población. Foucault, M. (2006). *Historia de la sexualidad 1: La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.

¹⁴ Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

biopolítica, entendida como la tecnología de poder mediante la cual las instituciones estatales asumen la gestión, regulación y optimización de la vida biológica de la población¹⁵. Foucault advierte que el Estado moderno no se limita a gobernar territorios, sino que administra la vida misma, dictando las normas de lo sano y lo enfermo. En sus propias palabras, el poder disciplinario y biopolítico se consolida cuando:

El control de la sociedad sobre los individuos no se opera simplemente por la conciencia o por la ideología, sino que se ejerce en el cuerpo y con el cuerpo. Para la sociedad capitalista es lo biológico, lo somático, lo corporal, lo que importa ante todo. El cuerpo es una realidad biopolítica; la medicina es una estrategia biopolítica¹⁶.

Bajo esta lente de la biopolítica, la escuela pública nunca ha sido un espacio neutro para el cuerpo infantil. Desde una perspectiva diacrónica, la intervención del Estado mexicano en la materialidad física de los alumnos ha mutado en función de las urgencias de cada época. Durante el periodo de consolidación posrevolucionaria y el apogeo del Cardenismo (1934-1940), la educación pública desplegó lo que Claudia Agostoni (2003) documenta como una agresiva campaña de higiene y profilaxis¹⁷. El maestro rural de la Educación Socialista no solo enseñaba a leer, sino que fungía como un agente de salud pública encargado de combatir piojos, administrar vacunas, erradicar el alcoholismo en las comunidades y promover el baño diario. El objetivo biopolítico era transformar un cuerpo campesino marginado en un cuerpo obrero sano, vigoroso y apto para la naciente industrialización del país.

Con el advenimiento del modelo neoliberal a finales del siglo XX, esta biopolítica de Estado se retrajo. La salud escolar dejó de ser concebida como una responsabilidad colectiva para transformarse en un asunto de consumo estrictamente individual. Las políticas públicas de las décadas de los noventa y dos mil, influenciadas fuertemente por el cabildeo de la industria alimentaria, promovieron un enfoque energético de la nutrición. La demostración iconográfica más evidente de este periodo es la publicación de la Norma Oficial Mexicana (NOM-043-SSA2-2005), la cual instauró el "Plato del Bien Comer". En aquel esquema visual, el círculo estaba dividido en tres tercios casi iguales, pero el área de los cereales (que incluía panes industriales y harinas refinadas) portaba la leyenda explícita "MUCHAS". El cuerpo del estudiante era visualizado como una máquina que requería calorías inmediatas para producir y competir,

¹⁵ Foucault, M. (2006). *Historia de la sexualidad 1: La voluntad de saber*. México: Siglo XXI Editores.

¹⁶ Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder*. Obras esenciales, volumen II. Barcelona: Paidós, p. 175.

¹⁷ Agostoni, C. (2003). *Monuments of Progress: Modernization and Public Health in Mexico City, 1876-1910*. University of Calgary Press / UNAM. (Nota: Adaptado al contexto de la campaña de salud posrevolucionaria que la autora también aborda en sus investigaciones sobre educación e higiene).

facilitando así la entrada masiva de alimentos ultraprocesados a las cooperativas escolares bajo el argumento del libre mercado.

La irrupción de la Nueva Escuela Mexicana y su rediseño curricular en 2022 no puede explicarse ni dimensionarse sin comprender la monumental ruptura histórica que significó la pandemia de COVID-19. La crisis sanitaria mundial no solo paralizó el sistema educativo, enviando a millones de estudiantes al confinamiento, sino que desnudó trágicamente las consecuencias fatales del modelo de consumo alimentario anterior. México enfrentó el embate del virus SARS-CoV-2 con una población infantil y juvenil severamente mermada por lo que la antropología médica denomina una *sindemia*¹⁸; es decir, la interacción letal entre una enfermedad infecciosa aguda y epidemias crónicas preexistentes condicionadas por la desigualdad social.

Los datos arrojados por las autoridades sanitarias durante los años críticos de la pandemia (2020-2021) evidenciaron que la mortalidad en México no obedeció únicamente a la letalidad del virus, sino al estado metabólico de la población. De acuerdo con los informes epidemiológicos de la Secretaría de Salud (2021), más del 70% de las defunciones por COVID-19 en el país presentaron al menos una comorbilidad asociada a la dieta, siendo la hipertensión, la diabetes tipo 2 y la obesidad las principales agravantes¹⁹. Al ser México uno de los países con mayor índice de obesidad infantil a nivel mundial, el Estado comprendió que la "mala salud" de sus infancias representaba ya no solo un problema clínico aislado, sino una amenaza inminente para la seguridad nacional, la viabilidad económica futura y la supervivencia misma del sistema de salud pública.

Ante esta amenaza sindémica, el Estado mexicano reaccionó reactivando sus dispositivos biopolíticos más profundos a través de la institución escolar. Es en este contexto de emergencia nacional que debe interpretarse la inclusión inédita del eje articulador de "Vida Saludable" y la creación del campo formativo "De lo Humano y lo Comunitario" en el Plan de Estudios 2022. La NEM opera un giro discursivo y estético monumental: transita de la higiene prescriptiva del siglo XX a una franca "biopolítica del consumo" en el siglo XXI. El currículo oficial abandona la aparente neutralidad y asume una postura frontalmente antagónica contra la industria de los alimentos ultraprocesados.

Este viraje biopolítico se materializa de manera incuestionable en la iconografía de los nuevos materiales educativos de la SEP. Las "Guías Alimentarias Saludables y Sostenibles 2023", que sustituyen al viejo Plato del Bien Comer,

¹⁸ Interacción conjunta de dos o más epidemias o enfermedades en una población, potenciadas por condiciones sociales, económicas y ambientales desfavorables, <https://www.news-medical.net/health/What-is-a-Syndemic.aspx>

¹⁹ Secretaría de Salud. (2021). *Informe Epidemiológico sobre la situación del COVID-19 en México*. Dirección General de Epidemiología.

rediseñan por completo la geografía de la nutrición escolar. En el nuevo gráfico, las verduras y frutas ocupan ahora el cincuenta por ciento de la imagen, desplazando a las proteínas y carbohidratos a un plano secundario. Más revelador aún es la inclusión de alimentos culturalmente pertinentes, reivindicando la milpa, el nopal y el frijol, en un claro ejercicio de soberanía alimentaria. Además, por primera vez en la historia de la pedagogía visual mexicana, se inserta un sello negro de advertencia con la leyenda "EVITAR", dirigido explícitamente a los productos con exceso de azúcares y grasas trans. El cuerpo del estudiante es re-politizado; ya no es una máquina de producción calórica al servicio de la globalización, sino un territorio soberano que debe ser defendido frente a la depredación del capitalismo corporativo.

Sin embargo, el rigor de la historia del tiempo presente exige confrontar esta utopía discursiva decolonial y humanista con la dura materialidad de la infraestructura escolar. La implementación de esta nueva biopolítica choca de frente contra las ruinas de la desigualdad estructural acumulada. Exigir desde el currículo nacional que el docente fomente el lavado constante de manos, la hidratación con agua simple y el rechazo a la comida empaquetada resulta operativamente inviable, y hasta contradictorio, en un país donde las asimetrías geográficas son la norma. Los datos estadísticos exhiben las profundas grietas del modelo, como lo documenta la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación:

La mejora continua de la educación enfrenta desafíos estructurales severos. En el ciclo escolar reciente, aproximadamente el 26% de las escuelas de educación básica a nivel nacional no cuentan con suministro de agua potable continuo, y más del 15% carecen de sanitarios funcionales, concentrándose estas carencias en las zonas rurales, indígenas y de alta marginación urbana²⁰

Esta contradicción material genera una profunda simulación institucional en la praxis aúlica. El docente, dotado discursivamente de una supuesta "autonomía profesional" para codiseñar proyectos comunitarios de Vida Saludable, se encuentra atrapado en una verdadera esquizofrenia administrativa. Por mandato curricular y ético, debe enseñar a los infantes a erradicar el consumo de comida chatarra; pero por una necesidad económica apremiante, la escuela pública mexicana a menudo depende de las cuotas generadas por la venta de esos mismos productos en las cooperativas escolares. Ante el abandono presupuestal histórico, la venta de refrescos y botanas suele ser la única fuente de ingresos para sufragar gastos operativos básicos de los planteles, tales como artículos de

²⁰ Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (MEJOREDU). (2022). *La educación básica y media superior en México. Indicadores nacionales*. México, p. 112.

limpieza, mantenimiento de sanitarios o materiales didácticos que el Estado no provee.

De este modo, el vacío historiográfico que padece el debate hegemónico sobre la NEM nos impide observar la tragedia silenciosa que ocurre en la realidad de las escuelas. El Humanismo Mexicano, al intentar aplicar una biopolítica progresista para revertir los estragos de la sindemia, se topa con la resistencia de una infraestructura raquítica. El Estado asume discursivamente la protección del cuerpo biológico, pero en la práctica, delega la carga operativa y financiera de dicha salvación en el maestro y en las familias, sin dotarlos de los recursos materiales necesarios. Así, el eje de "Vida Saludable" corre el riesgo histórico de convertirse en un dispositivo meramente moralizante: un currículo que le enseña al alumno en situación de marginación a identificar el daño metabólico²¹ de un alimento procesado, pero que, al sonar la campana del recreo, lo devuelve a un patio escolar donde el agua potable es un lujo inalcanzable y la comida chatarra es la única opción calórica disponible en su entorno.

1.3. Marco Metodológico: La historia del tiempo presente y la hermenéutica del discurso oficial

La naturaleza del objeto de estudio de la presente investigación, es decir, la conceptualización, el diseño y la accidentada implementación de la Nueva Escuela Mexicana entre los años 2018 y 2024, plantea un desafío epistemológico de primer orden. Al tratarse de una reforma educativa que aún se encuentra en su fase de despliegue territorial y cuyas consecuencias cognitivas y sociales apenas comienzan a vislumbrarse en las aulas, su abordaje resulta incompatible con los cánones de la historiografía tradicional de corte positivista. Durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX, el paradigma dominante en la ciencia histórica exigía al investigador mantener una estricta distancia temporal, usualmente tasada en un mínimo de treinta a cincuenta años, respecto a los hechos estudiados. Esta lejanía cronológica se consideraba el requisito indispensable para garantizar la supuesta objetividad inmaculada del historiador y permitir que los archivos oficiales fueran desclasificados.

Sin embargo, frente a la aceleración de los procesos sociales en el siglo XXI, renunciar al análisis histórico del presente equivaldría a ceder el monopolio de la interpretación contemporánea a la sociología, la ciencia política o el periodismo de coyuntura. Por consiguiente, esta tesina se adscribe y fundamenta teóricamente en los postulados metodológicos de la Historia del Tiempo Presente, una corriente historiográfica consolidada tras la Segunda Guerra Mundial que reivindica la legitimidad y la urgencia de historizar la coetaneidad. Siguiendo los planteamientos del historiador español Julio

²¹ Calvillo, A. (2020). *El poder del alimento*.

Aróstegui²², se parte de la premisa de que lo histórico no es sinónimo de lo antiguo, sino de lo trascendente en el tiempo. La Historia del Presente no busca fungir como una crónica periodística extendida ni pretende predecir el futuro de la política pública, sino que tiene como objetivo identificar, diseccionar y dotar de sentido a las rupturas estructurales exactas en el mismo momento de su gestación.

El principal reto metodológico de esta perspectiva radica en la coetaneidad entre el sujeto cognoscente, el historiador, y el objeto investigado, la reforma educativa. El investigador respira el mismo clima político, atestigua la misma polarización ideológica y está inmerso en la misma contingencia sanitaria y social que los actores históricos que analiza. Para mitigar el sesgo de la inmediatez y evitar sucumbir ante lo que la Escuela de los Annales denominó el virus del presente, François Bédarida advierte sobre la necesidad de construir un andamiaje crítico robusto. En palabras del autor, la historia del tiempo presente se define por la presencia de testigos y por la experiencia vivida compartida; su ambición es hacer obra de historia a partir de lo inacabado, introduciendo la profundidad de la duración en el análisis de la inmediatez para escapar así de la tiranía del instante²³.

Bajo esta directriz, la presente investigación no se limita a narrar los eventos coyunturales que rodearon la aprobación de la reforma al Artículo Tercero Constitucional en 2019 o la polémica mediática por la distribución de los Libros de Texto Gratuitos en 2023. El método exige historizar las estructuras de larga duración. Por tanto, el Plan de Estudios 2022 es analizado no como una anomalía sexenal desprovista de antecedentes, sino como el eslabón más reciente de una compleja, tensa y centenaria cadena de disputas entre el Estado educador, el magisterio organizado, la iniciativa privada y la sociedad civil.

Para operativizar este enfoque, el andamiaje de la tesina se sostiene sobre un diseño cualitativo de corte documental e histórico crítico. El procesamiento de la información y la contrastación de las fuentes se realiza a través de dos ejes analíticos fundamentales, los cuales permiten triangular los datos y evitar una lectura unidimensional del fenómeno educativo. El primer eje es de carácter diacrónico o longitudinal, y el segundo es de naturaleza sincrónica o transversal.

El eje diacrónico tiene como función rastrear la genealogía de las categorías conceptuales que dan sustento a la pedagogía actual. Dado que el gobierno federal ha articulado su discurso legitimador en torno a la recuperación de la rectoría del Estado y la reivindicación de los sectores populares, resulta

²² Aróstegui, J. (2004). *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza Editorial.

²³ Bédarida, F. (1998). "Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente". *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20, 19-27.

metodológicamente imprescindible comparar la coyuntura actual con el momento fundacional de la educación posrevolucionaria: el periodo del Cardenismo y la promulgación de la Educación Socialista de 1934. Mediante este análisis longitudinal, la investigación rastrea continuidades estructurales y discontinuidades operativas. Se comparan, por ejemplo, la figura del maestro rural de las Misiones Culturales de los años treinta con la figura del maestro como líder comunitario propuesta en los documentos oficiales contemporáneos. Asimismo, este eje permite trazar la evolución de la intervención biopolítica del Estado: desde las campañas de desparasitación del cardenismo, hasta la cruzada contra los alimentos ultraprocesados en el actual campo formativo De lo Humano y lo Comunitario.

Por su parte, el eje sincrónico se concentra en diseccionar la estructura interna del rediseño curricular en su contexto político y social inmediato. La función de este vector de análisis es contrastar la arquitectura legal y utópica de la reforma con la cruda materialidad de la praxis educativa. Metodológicamente, esto implica poner a dialogar fuentes de naturaleza diametralmente opuesta. Se contrasta la retórica emancipadora del Diario Oficial de la Federación y los Acuerdos Secretariales emitidos por la burocracia central, con los reportes estadísticos de infraestructura de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, los testimonios docentes expresados en los Consejos Técnicos Escolares y el análisis iconográfico de las nuevas familias de libros de texto.

El tratamiento de todas estas fuentes documentales obedece estrictamente a los preceptos de la crítica histórica formulados por Marc Bloch en su célebre *Apología para la historia*. Ningún documento emanado de la Secretaría de Educación Pública es aceptado de antemano como un reflejo fidedigno e inocente de la realidad escolar; por el contrario, son tratados como testimonios altamente intencionados²⁴. A cada fuente oficial se le aplica una doble criba metodológica. Primero, una crítica externa que verifica su contexto de producción y emisión, cuestionando en qué momento de la polarización política se redactó el programa sintético y qué actores magisteriales fueron incluidos o excluidos de las asambleas de diseño.

Posteriormente, se aplica una exhaustiva crítica interna o hermenéutica del discurso, cuyo objetivo es deconstruir la semántica del texto oficial para obligar a hablar a sus silencios. Siguiendo las premisas de la sociología crítica del currículo expuestas por Michael Apple (1989), se parte del entendido de que todo plan de estudios oficializa ciertos saberes mientras margina o censura otros. Cuando el Plan de Estudios 2022 enuncia la autonomía profesional y el codiseño como actos de liberación docente, la crítica interna permite problematizar si

²⁴ Bloch, M. (2001). *Apología para la historia o el oficio de historiador*. México: Fondo de Cultura Económica.

dichos conceptos representan una verdadera emancipación intelectual o si funcionan, en la realidad material, como un eufemismo administrativo para encubrir la retirada del Estado en materia de capacitación, actualización pedagógica y financiamiento de la infraestructura escolar.

Finalmente, la presente metodología asume el principio de la vigilancia epistemológica. Al investigar un tema que polariza a la sociedad mexicana contemporánea, el rigor del historiador consiste en no convertirse en un juez que condena el modelo anterior ni en un apologista que glorifica la reforma actual. La finalidad de esta arquitectura metodológica es trascender la dicotomía de buenos y malos para develar las estructuras de poder, las carencias materiales y las inercias institucionales que determinan si la Nueva Escuela Mexicana logrará cristalizarse en un verdadero humanismo práctico o si quedará atrapada como una utopía discursiva en los anaqueles burocráticos del país.

Para materializar los objetivos de esta investigación, el diseño metodológico se operó de manera concreta mediante un análisis de contenido cualitativo y discursivo aplicado a un corpus documental estrictamente delimitado. Los documentos oficiales analizados fueron el Plan de Estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria (SEP, 2022), los Programas Sintéticos de Estudio de las Fases 3, 4 y 5, y el documento normativo estatal Hacia una Nueva Escuela Michoacana: Documento de Orientación (SEE, 2023). Asimismo, seleccioné y analicé un universo de 12 Libros de Texto Gratuitos (LTG) correspondientes a los escenarios de Aula, Escolares y Comunitarios de los grados de 3°, 4°, 5° y 6° de educación primaria. Los criterios de selección de este corpus obedecieron a la pertinencia temática (proyectos sobre alimentación, higiene y cuidado corporal), pertinencia curricular (pertenecientes al Campo Formativo De lo Humano y lo Comunitario y al Eje Articulador Vida Saludable) y delimitación territorial-temporal (Michoacán, periodo 2018-2024). El procesamiento de la información se ejecutó en tres fases técnicas: primero, el arqueo y vaciado de consignas e imágenes en matrices de doble entrada; segundo, la codificación categorial de los datos bajo los conceptos ordenadores de higienismo, control biopolítico y soberanía alimentaria; y tercero, la inferencia histórica, contrastando el discurso oficial con la realidad material de los planteles michoacanos

Aportaciones finales del capítulo

A manera de síntesis, este primer capítulo ha sentado los cimientos teóricos, conceptuales y metodológicos indispensables para el desarrollo de la presente investigación. Su primera gran aportación radica en haber trascendido la lectura maniquea que domina el debate público sobre la Nueva Escuela Mexicana. Al deconstruir las narrativas hegemónicas representadas por Ángel Díaz Barriga y

Gilberto Guevara Niebla, se demostró que el rediseño curricular de 2022 no es un fenómeno administrativo aislado, sino el clímax de una profunda disputa histórica por el proyecto de nación, la redefinición del papel del Estado educador y la resistencia frente a los remanentes del paradigma neoliberal.

En segundo lugar, la contribución más original e innovadora de este apartado consiste en la identificación de un profundo vacío historiográfico en la literatura educativa contemporánea: la omisión del cuerpo biológico como territorio de disputa. Al introducir la categoría de biopolítica formulada por Michel Foucault, el capítulo dota a la tesina de un lente analítico inédito. Esta perspectiva permite dejar de concebir a la escuela pública únicamente como un centro de instrucción cognitiva o asimilación moral, para entenderla como un complejo dispositivo estatal donde, ante la emergencia impuesta por la sindemia de COVID-19, se intenta regular el metabolismo, la salud integral y los hábitos de consumo de las infancias mexicanas.

Finalmente, en el terreno metodológico, la justificación de la Historia del Tiempo Presente aporta una solidez epistemológica inquebrantable al trabajo. Se ha demostrado que es científica y socialmente necesario historizar un proceso inacabado, aplicando el rigor de la hermenéutica y la crítica documental a los discursos oficiales de la Secretaría de Educación Pública. Con este andamiaje firmemente establecido, la investigación cuenta ahora con las herramientas analíticas necesarias para adentrarse, en los capítulos subsecuentes, en la genealogía histórica del humanismo cardenista y en la contrastación de esta utopía curricular con la dura realidad material de las aulas.

CAPÍTULO II. GENEALOGÍA Y ARQUITECTURA PEDAGÓGICA: DEL CARDENISMO AL REDISEÑO CURRICULAR

2.1. El eco histórico: De la Educación Socialista al Humanismo Mexicano

Para entender bien hasta dónde quiere llegar la Nueva Escuela Mexicana (NEM), tenemos que ir más allá de lo que ha pasado en este último sexenio. Los grandes cambios educativos en México casi nunca son inventos repentinos; por lo general, son intentos de revivir proyectos del pasado que se quedaron a medias. Por eso, es clave regresar al momento en que el gobierno mexicano tomó por primera vez el control de la educación para intentar transformar a la sociedad desde la raíz: la reforma al Artículo Tercero de 1934, impulsada por el presidente Lázaro Cárdenas.

Cuando revisamos la historia, nos damos cuenta de que hay muchas similitudes en el discurso de la Educación Socialista de los años treinta y el llamado "Humanismo Mexicano" de la actualidad. Ambas reformas comparten una idea central que rompe con la educación tradicional: ven a la escuela no solo como un lugar para aprender a leer, sumar o prepararse para un trabajo, sino como una herramienta política para liberar a la gente y organizar a la comunidad frente a los abusos de poder. En tiempos de Cárdenas, el gobierno señalaba como enemigos al clero y a los dueños de las grandes haciendas. Hoy, los documentos de la NEM apuntan hacia el neoliberalismo, la competencia excesiva y el individualismo.

La investigadora Mary Kay Vaughan (2001), en su estudio sobre esta etapa histórica, explica que el socialismo que promovía Cárdenas no era exactamente una copia de lo que pasaba en Rusia. Más bien, era una revolución cultural que buscaba integrar a los campesinos marginados al país, organizando su vida y su trabajo. Si lo analizamos de cerca, esto se parece mucho a lo que hoy la Secretaría de Educación Pública propone con los famosos "Proyectos Comunitarios". La idea de que los niños salgan del salón, observen los problemas de su barrio y busquen soluciones prácticas ya estaba presente en las parcelas escolares y talleres de los años treinta. En ambos momentos, lo que importa no es el alumno aislado intentando sacar un diez, sino la comunidad trabajando en equipo.

Sin embargo, para ser justos con la historia, no podemos quedarnos solo con las similitudes. Hay una diferencia muy grande en cómo ambos proyectos entienden el conocimiento. La Educación Socialista de Cárdenas confiaba ciegamente en la ciencia; creía que el conocimiento científico europeo y moderno era la única forma de sacar a la población del atraso y del fanatismo religioso. El texto original de la Constitución de 1934 lo dejaba muy claro:

La educación que imparta el Estado será socialista y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social²⁵.

En cambio, la Nueva Escuela Mexicana tiene una visión muy distinta. Pone en duda que la ciencia tradicional sea la única verdad y adopta una postura mucho más crítica frente al conocimiento occidental. El nuevo modelo educativo le da el mismo valor a la ciencia de los libros que a los saberes de la comunidad, las tradiciones populares y la herencia indígena. Es decir, mientras Cárdenas usaba la ciencia para "modernizar" al país, el modelo actual cuestiona esa modernidad para darle voz a lo local y a lo diverso.

Otro punto donde ambas épocas se cruzan es en el papel que le dan a los maestros. Durante el Cardenismo, el maestro rural era visto casi como un héroe o un misionero. No solo daba clases; también organizaba a los campesinos, ponía vacunas, combatía el alcoholismo y era el representante del gobierno en los pueblos más alejados. Hoy, la SEP vuelve a usar un discurso muy parecido para intentar levantar el ánimo y la figura social de los profesores:

El magisterio asume un rol protagónico en la transformación social. Se reconoce su autonomía profesional para decidir sobre su práctica docente y su vínculo con la comunidad. Las maestras y los maestros no son operarios de un currículo dictado desde el centro, sino intelectuales y agentes de cambio que codiseñan la enseñanza a partir de las realidades de su territorio (Secretaría de Educación Pública, 2023, p. 18).

El problema es que la historia también nos muestra las consecuencias de exigirle tanto al magisterio. Está muy bien documentado que pedirles a los maestros de los años treinta que cambiaran a la sociedad por completo los llevó a un desgaste físico y emocional tremendo, y en muchos casos, a sufrir violencia por parte de grupos conservadores (Agostoni, 2003). Aunque hoy en día ya no vivimos ese tipo de violencia religiosa, los maestros siguen enfrentando un estrés enorme.

Por eso, resulta válido preguntarnos: pedirle al maestro de hoy que arregle el tejido social, que atienda la salud emocional de sus alumnos y que diseñe sus propios planes de estudio (codiseño), ¿no es una forma de sobrecargarlo de trabajo? Prometerles autonomía y libertad suena muy bien en el papel, pero si las escuelas no tienen presupuesto, si los maestros no ganan mejor y si siguen ahogados en papeleo administrativo, esta reforma corre el riesgo de ser solo una

²⁵ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1934, Art. 3.

forma en que el Estado se lava las manos, dejándole toda la responsabilidad y el peso de la educación a los maestros bajo la excusa de un discurso bonito.

2.2. De la fragmentación a la integración: La ruptura con las materias tradicionales

El Plan de Estudios 2022 no es un simple ajuste de contenidos; es un intento por romper con la forma en que se ha enseñado en México durante casi un siglo. Desde que se fundó la SEP en 1921, la escuela se organizó por materias aisladas: matemáticas por un lado, historia por otro, español por otro. Esta estructura venía de una idea europea que suponía que el alumno, al final de su escolaridad, juntaría todas esas piezas en su cabeza por sí solo. Sin embargo, la reforma actual dice que la realidad no viene en pedacitos, sino que todo está conectado. Por eso, el cambio más fuerte es la desaparición de la "asignatura" como la conocíamos, para dar paso a un modelo integrado.

Este cambio se puede ver claramente en lo que la SEP llama "la flor de la Nueva Escuela Mexicana". Si antes el centro del sistema era el alumno como individuo o el éxito personal, ahora el centro de todo es la comunidad. Esto significa que el niño ya no va a la escuela solo para "ser alguien en la vida" o subir de nivel social de forma individual, sino para aprender a mejorar el lugar donde vive. Esta idea de poner a la comunidad en el centro ha generado mucha discusión, porque algunos académicos sienten que se descuida el desarrollo personal del estudiante por darle prioridad a lo colectivo.

Para organizar el conocimiento, la reforma creó cuatro grandes "Campos Formativos". Aquí es donde la situación se vuelve complicada en la práctica. Por ejemplo, las matemáticas ya no son una materia independiente, sino que están dentro del campo de "Saberes y Pensamiento Científico". Esto ha despertado muchas críticas de expertos en ciencia y tecnología. Autores como Raúl Rojas González han señalado que, si las matemáticas se enseñan solo de forma práctica para resolver problemas del barrio, se corre el riesgo de que los alumnos nunca desarrollen el pensamiento lógico y abstracto que se necesita para carreras más complejas²⁶. La respuesta de la SEP ante esto es que los conocimientos que no tienen un uso social no le sirven de mucho a los niños de hoy.

Otro punto clave de esta nueva arquitectura es el uso de los "Ejes Articuladores", como la Igualdad de Género, la Interculturalidad Crítica o la Vida Saludable. Estos no son temas extra, sino que deben atravesar todas las actividades. La intención es buena, pero en la realidad de las escuelas, esto ha generado

²⁶ Rojas González, R. (2023). *Las matemáticas en la Nueva Escuela Mexicana: Un análisis crítico*. México: Editores Académicos.

confusión. Muchos maestros sienten que ahora tienen que ser expertos en sociología, nutrición y política al mismo tiempo, además de enseñar los contenidos básicos. Como bien explica Michael Apple, cuando el Estado lanza estas reformas tan cargadas de teoría, muchas veces termina "intensificando" el trabajo del maestro, es decir, dándole más responsabilidades sin darle más tiempo ni mejores herramientas²⁷.

Al final, este rediseño busca que el conocimiento sea más humano y menos mecánico. Pero el reto histórico sigue siendo el mismo: ¿cómo pasar de un dibujo tan bonito como la "flor" del programa a una clase real donde el maestro tiene 40 alumnos y apenas le alcanza el tiempo para cubrir lo básico? La integración de saberes suena muy bien en la teoría, pero requiere una preparación que, hasta ahora, el sistema parece estar dejando principalmente en manos de la voluntad de cada profesor.

2.3. Autonomía profesional y la realidad del codiseño: El papel del maestro hoy

Uno de los puntos más comentados y, a la vez, más difíciles de aplicar en esta reforma es lo que la SEP llama "autonomía profesional". En teoría, esto suena como algo muy positivo: el Estado reconoce que el maestro no es un robot que solo sigue instrucciones, sino un intelectual que conoce a sus alumnos y sabe qué necesitan aprender según su contexto. Para lograr esto, se creó el proceso de "codiseño", donde los colectivos docentes toman el programa nacional (llamado programa sintético) y lo transforman en un programa propio para su escuela (programa analítico). Este cambio busca romper con décadas de un sistema educativo muy vertical, donde las órdenes siempre venían desde arriba y el maestro solo tenía que obedecer y llenar formatos.

Sin embargo, al bajar este discurso a la realidad de las escuelas, la situación cambia mucho. Pasar de un modelo donde todo estaba "digerido" y organizado por materias, a uno donde el maestro tiene que decidir, junto con sus compañeros, qué contenidos son los más importantes para su barrio o comunidad, ha generado una angustia muy real. No se trata solo de un cambio de libros, sino de un cambio de mentalidad para el que muchos no se sentían preparados. En los Consejos Técnicos Escolares se ha visto que el codiseño, más que una "libertad", se ha sentido como una carga administrativa extra que les quita el poco tiempo que tienen para planear sus clases o atender a los alumnos con rezago.

²⁷ Apple, M. W. (1989). *Maestros y textos: Una economía política de las relaciones de clase y de género en educación*. Barcelona: Paidós.

Aquí aparece una contradicción que es importante analizar desde la historia. Por un lado, el discurso oficial dice que el maestro es libre y autónomo, pero por otro lado, el sistema lo sigue tratando con una desconfianza burocrática tremenda. Se les pide que sean creativos y que inventen proyectos, pero al mismo tiempo se les exige que llenen formatos interminables para comprobar que están trabajando. Algunos especialistas señalan que esta "autonomía" puede ser en realidad una forma en la que el Estado se deslinda de su responsabilidad de capacitar bien a los docentes. Al decirles "ustedes decidan", el gobierno les pasa toda la responsabilidad de los resultados. Si el alumno no aprende, la culpa ya no es del plan de estudios nacional, sino de cómo el maestro "codiseñó" su programa²⁸.

Esta situación se vuelve más grave cuando vemos la enorme desigualdad que hay entre las escuelas del país. La Nueva Escuela Mexicana propone que la comunidad sea el centro, pero no todas las comunidades tienen los mismos recursos. Una escuela en una zona urbana con buen internet, servicios básicos y padres de familia que pueden apoyar económicamente, tendrá un proceso de codiseño muy diferente al de una escuela rural en Michoacán o Guerrero que no tiene ni agua potable o luz eléctrica. Como se menciona en los diagnósticos recientes, existe el riesgo de que esta libertad de diseño termine aumentando la brecha educativa. Mientras unos maestros tienen las herramientas para crear proyectos muy avanzados sobre ciencia o tecnología, otros apenas pueden cubrir los temas básicos de lectura y escritura debido a las carencias de su entorno²⁹.

Otro factor que no se puede ignorar es el impacto emocional en los docentes. El magisterio mexicano viene de años de ser atacado y señalado por las reformas anteriores, especialmente la de 2013, que era muy punitiva. Ahora, se les pide que cambien el chip de un día para otro y que se vuelvan "agentes de transformación social". Esto ha provocado lo que muchos llaman el "agotamiento docente". El maestro de hoy está atrapado entre dos mundos: el de un discurso que lo invita a ser un líder comunitario y un intelectual, y el de una realidad escolar que lo sigue tratando como un empleado administrativo con un salario que muchas veces no alcanza para cubrir sus necesidades básicas.

Incluso el uso de los nuevos Libros de Texto Gratuitos ha sido un reto dentro de esta autonomía. Al no estar divididos por materias, el maestro tiene que pasar horas revisando qué proyecto de qué libro le sirve para qué tema. Lo que en el papel se vendió como una simplificación, en la práctica se convirtió en un

²⁸ Díaz-Barriga, Á. (2023). *La escuela en el centro de la comunidad: Retos para el magisterio*. México: IISUE-UNAM.

²⁹ MEJOREDU. (2022). *Indicadores nacionales de la mejora continua de la educación en México*. México: Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación.

rompecabezas que cada profesor tiene que armar por su cuenta. Como bien explica Michael Apple, cuando el Estado lanza estas reformas tan cargadas de teoría pero sin presupuesto, lo que hace es "intensificar" el trabajo del maestro. Esto significa que el docente tiene que hacer más funciones de las que le corresponden (nutriólogo, psicólogo, trabajador social, diseñador de currículo) sin que se le dé más tiempo ni mejores herramientas para hacerlo³⁰.

Al final, el éxito o el fracaso de la Nueva Escuela Mexicana no se va a decidir en las oficinas de la SEP, sino en lo que pase dentro de cada salón de clases. Lograr que la autonomía profesional sea una realidad y no solo una frase bonita en los documentos es el reto más grande que tiene la educación en México. Para que el codiseño funcione de verdad, el Estado tendría que pasar del discurso a la acción: arreglar las escuelas, mejorar los salarios y, sobre todo, confiar de verdad en la capacidad de los maestros sin ahogarlos en trámites burocráticos.

Aportaciones finales del capítulo

Este segundo capítulo ha servido para trazar un puente necesario entre las aspiraciones del Estado posrevolucionario y la propuesta educativa actual. La primera gran conclusión que se extrae es que la Nueva Escuela Mexicana no es un proyecto aislado, sino que recupera la mística del Cardenismo de 1934 al intentar poner la educación al servicio de las causas populares y comunitarias. Se ha demostrado que, aunque el lenguaje ha cambiado, la intención de utilizar la escuela como una herramienta de transformación social y política sigue siendo un pilar fundamental en la construcción del proyecto de nación en México.

En segundo lugar, el análisis del rediseño curricular permite concluir que estamos ante una ruptura profunda con el modelo de materias tradicionales. Al pasar de asignaturas aisladas a campos formativos integrados, el sistema educativo busca que el conocimiento tenga un sentido práctico para el alumno. Sin embargo, como se analizó en estas páginas, este cambio genera tensiones importantes, especialmente en disciplinas como las matemáticas, donde el riesgo de perder el pensamiento abstracto en favor de lo puramente comunitario sigue siendo un tema de debate abierto y preocupante para la formación científica de las nuevas generaciones.

Finalmente, este capítulo deja en evidencia que la llamada "autonomía profesional" y el proceso de "codiseño" representan el mayor desafío operativo para el magisterio. Aunque en el discurso se presenta como una liberación intelectual, en la práctica ha funcionado como una transferencia de responsabilidades que el Estado no ha acompañado con los recursos

³⁰ Apple, M. W. (1989). *Maestros y textos: Una economía política de las relaciones de clase y de género en educación*. Barcelona: Paidós.

económicos ni la capacitación necesaria. Con este panorama histórico y estructural ya definido, la investigación tiene ahora la base suficiente para avanzar hacia el tercer capítulo, donde analizaremos cómo este nuevo modelo intenta intervenir directamente en la salud y el bienestar biológico de los estudiantes en un México pospandemia.

CAPÍTULO III. LA SALUD INTEGRAL Y EL CUERPO EN LA ESCUELA: UNA MIRADA BIOPOLÍTICA POSTPANDEMIA

Preámbulo Histórico: El origen decimonónico del control sanitario escolar

Antes de adentrarnos en las dinámicas biopolíticas contemporáneas y en el impacto de la pospandemia que definen a la Nueva Escuela Mexicana, es metodológicamente indispensable establecer un punto de partida genealógico. El interés de las políticas educativas por las áreas de la salud no es un fenómeno exclusivo del siglo XXI, ni nació con las misiones culturales de la posrevolución; por el contrario, hunde sus raíces formativas en el siglo XIX. Durante la consolidación del Estado-nación y el Porfiriato, bajo la estricta hegemonía del pensamiento positivista, el gobierno mexicano comenzó a concebir el espacio escolar como una extensión de la clínica social.

En este periodo decimonónico surgió el "higienismo escolar", una corriente que introdujo la vigilancia médica directa en las aulas. Bajo la premisa de alcanzar el "orden y progreso", se consideró imperativo "civilizar" y sanear los cuerpos de las clases populares, vistos entonces como focos de epidemias y atraso. Se dictaron normas sobre la ventilación, se diseñó mobiliario para corregir la postura y se implementó la gimnasia como herramienta de disciplina física³¹. Esta incipiente biopolítica sentó el precedente histórico inquebrantable de que la escuela pública es, por definición, un territorio de intervención sobre el cuerpo. Comprender este origen del siglo XIX permite dimensionar cómo esa vieja aspiración de control higiénico ha mutado con las décadas hasta convertirse, hoy en día, en la compleja disputa por el metabolismo, la salud mental y la soberanía alimentaria que se desglosará en los siguientes apartados.

3.1. El cuerpo del estudiante como territorio de poder: De la higiene al metabolismo

Para entender por qué la Nueva Escuela Mexicana le da un peso tan importante a la "Vida Saludable", no podemos quedarnos solo con la idea de que se busca mejorar la alimentación de los niños. Es necesario ver a la escuela como un espacio donde el Estado siempre ha intentado intervenir no solo en la mente, sino también en el cuerpo de las personas. Aquí es donde cobra sentido el concepto de biopolítica, que básicamente explica cómo el poder se encarga de gestionar la vida, la salud y los cuerpos de la población para que sean funcionales a un proyecto de país. En la historia de México, el salón de clases

³¹ Agostoni, C. (2003). *Monumentos de progreso: Modernización y salud pública en la Ciudad de México, 1876-1910*. México: Instituto de Investigaciones Históricas UNAM.

ha sido, quizás, el laboratorio favorito del gobierno para aplicar estas medidas de control sanitario.

Si analizamos la historia con una mirada larga, vemos que la preocupación por el cuerpo del alumno ha cambiado según lo que la nación necesitaba en cada momento. Por ejemplo, en los años treinta, bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas, el país estaba en pleno proceso de construcción después de la Revolución. En ese entonces, el enemigo no era la comida procesada, sino las enfermedades infecciosas, la falta de aseo personal y el alcoholismo en las zonas rurales. Al maestro rural no solo se le pedía enseñar a leer, sino que se le daba la misión de revisar que los niños fueran bañados, vacunados y desparasitados. El cuerpo del estudiante era visto como un recurso nacional que debía ser "limpiado" y fortalecido para que pudiera trabajar en las fábricas y en el campo que el país necesitaba desarrollar³².

Con el paso de las décadas y la llegada del modelo neoliberal en los años noventa, esta biopolítica cambió de objetivo. El Estado dejó de ser el "protector" directo de la salud para volverse un promotor del consumo individual. En esta etapa, el cuerpo del estudiante se empezó a ver como una máquina que necesitaba energía barata para rendir en un sistema de competencia constante. No es casualidad que fuera en este periodo cuando las escuelas se llenaron de cooperativas que vendían refrescos y frituras de forma masiva. El argumento era que cada familia era libre de elegir qué comer, pero en realidad, el sistema estaba facilitando que los niños consumieran calorías vacías para aguantar jornadas escolares que se volvieron más largas y enfocadas en la productividad.

Sin embargo, este descuido histórico del cuerpo tuvo un costo muy alto que estalló con la pandemia de COVID-19. La crisis sanitaria fue el evento que obligó al gobierno a replantearse todo el sistema educativo. México fue uno de los países con más muertes por el virus, y los datos demostraron que esto no fue casualidad: se debió a que nuestra población, desde los niños hasta los adultos, ya cargaba con problemas graves de obesidad, hipertensión y diabetes causados por años de mala alimentación. Los expertos señalan que vivimos una "sindemia", es decir, cuando una infección grave se junta con problemas de salud crónicos y con la desigualdad social, haciendo que el impacto sea mucho peor³³. Ante este panorama, el Estado entendió que un pueblo enfermo es un pueblo que no puede sostener un proyecto de nación, y que la escuela era el único lugar para intentar revertir este daño.

³² Agostoni, C. (2003). *Monumentos de estrategia sanitaria: México 1877-1910*. México: UNAM.

³³ Singer, M. (2009). *Introducción a la sindemia: Una perspectiva crítica sobre la salud pública*. San Francisco: Jossey-Bass.

Es en este punto donde la Nueva Escuela Mexicana introduce la salud ya no como una materia extra, sino como un eje que debe atravesar todo lo que se enseña. El Estado ha pasado de dar consejos de limpieza a tomar una postura política contra las grandes empresas de alimentos procesados. Ahora, en los libros de texto, se enseña a los niños a ser críticos con la publicidad y a entender que el azúcar y las grasas trans son amenazas reales a su vida. Se intenta crear una "conciencia del cuerpo" donde el alumno aprenda que cuidar su metabolismo es también un acto de defensa de su propia comunidad. Ya no se trata de "higienizar" al niño para que trabaje, sino de "concientizarlo" para que no se enferme por culpa de un sistema de consumo que lo ve solo como un cliente.

Pero este intento de regular el cuerpo desde el pizarrón tiene un problema muy serio que choca con la realidad. El discurso de la NEM habla de una vida saludable ideal, pero la infraestructura de las escuelas públicas, especialmente en zonas marginadas de Michoacán y el resto del país, sigue siendo la misma de hace cincuenta años. ¿Cómo puede un maestro pedirle a un alumno que deje de tomar refresco si en la escuela no hay bebederos con agua potable? ¿Cómo se puede hablar de higiene si muchos planteles no tienen agua ni en los baños? Los datos oficiales muestran que una gran parte de las escuelas en México tienen carencias básicas que hacen que estas lecciones de salud se sientan como algo imposible de cumplir en la práctica³⁴.

Al profundizar en este tema, queda claro que el apartado de salud integral es la parte más biopolítica de la reforma. El maestro ha recibido una nueva responsabilidad: ahora debe vigilar que el alumno aprenda a comer, a moverse y a cuidar su estado físico. Pero sin una inversión real en las escuelas y sin una política que realmente limite la venta de comida chatarra fuera de los planteles, el eje de Vida Saludable corre el riesgo de ser una carga más para el docente. El riesgo histórico es que terminemos con un currículo que le dice al niño cómo debería ser un cuerpo sano, pero que lo mantiene estudiando en una escuela que no le ofrece las condiciones mínimas para lograrlo.

3.2. La "Vida Saludable" en los libros de texto: Entre la soberanía alimentaria y la crítica al mercado

Al revisar con detenimiento la nueva familia de libros de texto de la Nueva Escuela Mexicana, lo primero que salta a la vista es que el tema de la salud ha dejado de ser una lección de anatomía para convertirse en una lección de formación ciudadana y política. En los modelos educativos anteriores, se enseñaba el sistema digestivo o el plato del bien comer como si fueran piezas

³⁴ MEJOREDU. (2022). *Indicadores nacionales de la mejora continua de la educación en México*. México: Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación.

de una máquina que funcionaba sola, sin importar el contexto social del niño. Ahora, el enfoque es completamente distinto: se busca que el alumno entienda que lo que decide meterse a la boca no es solo una elección personal, sino que tiene que ver con la economía de su país, con la publicidad y con el poder de las grandes empresas transnacionales.

En los proyectos que se presentan desde la Fase 3 hasta la Fase 6, hay una insistencia constante en que los alumnos analicen de forma crítica el etiquetado frontal de advertencia, es decir, los famosos "sellos negros". El objetivo de la Secretaría de Educación Pública es que los niños se transformen en pequeños inspectores de lo que consumen y de lo que se vende en su entorno. Este cambio es un hito histórico en la educación de México, porque por primera vez la escuela pública toma una postura de choque directo contra la industria de la comida chatarra. Ya no se trata de "sugerir" comer frutas y verduras, sino de señalar con el dedo a los productos con exceso de azúcares, grasas y sodio como enemigos directos de la salud comunitaria.

Un concepto que aparece con mucha fuerza en estos materiales es el de la "soberanía alimentaria". Se intenta convencer al estudiante de que rescatar la dieta tradicional mexicana (basada en el maíz, el frijol, el chile, el nopal y los alimentos de la región) es un acto de resistencia cultural y de orgullo nacional. El discurso biopolítico aquí es muy claro: el Estado quiere que el niño vea el consumo de productos procesados como algo ajeno a su identidad y como una amenaza que viene de fuera, del mercado global. Se promueve la idea de que comer sano es una forma de defender al país y de cuidar la vida frente a un sistema económico que, según los textos, prioriza las ganancias sobre la salud de las personas³⁵.

Sin embargo, esta ambición educativa se topa con un muro muy difícil de brincar: la realidad física y económica del entorno escolar. Existe una contradicción enorme entre lo que el maestro explica frente al pizarrón y lo que el niño ve en cuanto suena la campana del recreo. Mientras en el salón se analiza el daño que hacen los colorantes y los conservadores, en la cooperativa escolar o en los puestos de la banqueta, lo que predomina son precisamente esos productos prohibidos. En muchas escuelas públicas, la venta de estos alimentos es lo que permite que el plantel tenga dinero para pagar la limpieza, comprar material didáctico o arreglar un baño roto. Esta tensión pone al docente en una situación muy incómoda: tiene que enseñar a rechazar lo que la misma escuela necesita vender para sobrevivir.

³⁵ Secretaría de Educación Pública. (2023). *Un libro sin recetas para la maestra y el maestro. Fase 6*. México: SEP.

Además, el análisis de estos libros revela que se le está pidiendo al alumno una capacidad de análisis que muchas veces supera su nivel de madurez o su contexto familiar. Se espera que un niño de primaria pueda deconstruir campañas publicitarias complejas y que influya en los hábitos de compra de sus padres, cuando muchas veces la comida procesada es la opción más barata y rápida para las familias trabajadoras que no tienen tiempo ni dinero para preparar alimentos frescos. Como bien menciona Gilberto Guevara Niebla, existe el riesgo de que la escuela se convierta más en un espacio de activismo político que en un lugar donde se aprenda ciencia de verdad, ya que a veces se prefiere la retórica contra las empresas que el estudio profundo de la nutrición desde un punto de vista científico y médico³⁶.

Otro punto importante es que este enfoque de "Vida Saludable" en los libros de texto ha generado un nuevo tipo de vigilancia en el aula. El maestro ahora no solo revisa tareas, sino que muchas veces se siente obligado a vigilar qué traen los niños en su lonchera. Esto puede generar situaciones de señalamiento o exclusión para los alumnos cuyas familias no pueden cumplir con las expectativas de alimentación que marca el nuevo modelo. Al final, lo que vemos en el apartado 3.2 es un intento del Estado por usar los libros como un manual de resistencia contra el mercado, pero sin tomar en cuenta que el sistema alimentario y la pobreza en México son realidades que un libro de texto, por más bien intencionado que sea, no puede cambiar por sí solo.

Por lo tanto, la "Vida Saludable" en la Nueva Escuela Mexicana funciona como un dispositivo que busca regular el deseo y el consumo de los infantes. Se les intenta enseñar que su cuerpo es un territorio que deben proteger del capitalismo. Sin embargo, mientras el Estado no regule de forma estricta la publicidad dirigida a niños y no garantice que la comida sana sea más barata y accesible que la chatarra, el esfuerzo de los maestros por seguir estos libros se quedará en una lucha muy desigual donde el pizarrón difícilmente le ganará la batalla a la industria alimentaria.

3.3. El impacto de la sindemia: Salud mental y rezago emocional en el aula

No se puede hablar de salud integral en la Nueva Escuela Mexicana sin analizar profundamente las huellas que dejó el confinamiento por el COVID-19. Como se mencionó anteriormente, México vivió una "sindemia", donde el virus no solo atacó el cuerpo biológico, sino que se mezcló con crisis económicas y sociales preexistentes. Sin embargo, hubo una dimensión que muchas veces se ignora en las estadísticas de salud pública, pero que estalló en las aulas al momento del regreso a clases: la salud mental de los estudiantes. Durante casi dos años, el contacto social, que es vital para el desarrollo de niños y adolescentes, se

³⁶ Guevara Niebla, G. (2022). *La regresión educativa*. México: Grijalbo.

rompió por completo, dejando un vacío que el sistema educativo apenas está empezando a medir.

Al reabrir las escuelas, el magisterio no se encontró únicamente con el problema del rezago en matemáticas o lectura, sino con un escenario de crisis emocional generalizada. Los alumnos regresaron con altos niveles de ansiedad, depresión, dificultades para socializar y, en muchos casos, con el duelo no procesado de haber perdido a familiares cercanos. La Nueva Escuela Mexicana intenta responder a esta urgencia a través del campo formativo "De lo Humano y lo Comunitario" y del eje articulador de "Igualdad de Género" e "Inclusión". El discurso oficial propone que la escuela debe ser un lugar de cuidado, donde las emociones sean tan importantes como los conocimientos académicos. El problema, sin embargo, es que una vez más se le ha delegado esta responsabilidad gigantesca al docente de grupo sin darle una formación especializada.

En la práctica diaria, el maestro de primaria o secundaria se ha convertido, por necesidad, en un primer respondiente psicológico. Se espera que el profesor tenga la capacidad de detectar casos de violencia familiar, tendencias de autolesión o trastornos alimentarios en grupos de cuarenta alumnos. Pero la realidad es que la mayoría de los docentes en México no cuentan con las herramientas técnicas ni el acompañamiento de profesionales de la salud mental, como psicólogos o trabajadores sociales, que deberían estar de planta en cada escuela. Esta "pedagogía del cuidado" que promueve la NEM corre el riesgo de ser una carga emocional insoportable para el magisterio, que ya de por sí viene agotado por las exigencias administrativas y la propia vivencia de la pandemia³⁷.

Además, el enfoque de salud mental en los nuevos materiales educativos se centra mucho en la "empatía" y la "comunidad", lo cual es valioso, pero a veces descuida que los problemas emocionales también tienen una raíz material. Es difícil trabajar la autorregulación emocional o la paz interior con un niño que vive en un entorno de pobreza extrema, donde la inseguridad es constante y donde el acceso a servicios de salud mental es un lujo inalcanzable. El discurso del Humanismo Mexicano apuesta por el fortalecimiento del tejido social desde el salón de clases, pero el vacío que dejó la pandemia en el desarrollo psicoevolutivo de los menores es tan profundo que requiere mucho más que actividades de reflexión en un libro de texto.

Otro aspecto crítico es que, al darle tanta importancia a lo socioemocional, ha surgido una preocupación legítima sobre si se está descuidando la parte cognitiva. Los críticos de la reforma, como Gilberto Guevara Niebla, advierten

³⁷ Guevara Niebla, G. (2022). *La regresión educativa*. México: Grijalbo.

que la escuela corre el riesgo de convertirse en un centro de "activismo emocional" o de contención social, dejando en segundo plano la enseñanza de las ciencias y las humanidades que permiten al alumno entender el mundo de forma racional. Para estos críticos, la mejor forma de cuidar la salud mental de un joven es dándole las herramientas intelectuales para que pueda salir adelante y tener un futuro mejor, y no solo enfocándose en su bienestar inmediato dentro del aula³⁸.

Finalmente, el apartado 3.3 nos revela que la salud integral pospandemia es el reto más humano y complejo de la actual reforma. El Estado busca regular las emociones y las conductas para prevenir la violencia y mejorar la convivencia comunitaria, pero lo hace en un contexto de mucha precariedad. El éxito de este eje no dependerá de qué tan bonito se hable de las emociones en los libros, sino de que el gobierno realmente invierta en equipos multidisciplinarios que apoyen al docente. De lo contrario, la salud mental en la escuela seguirá siendo una tarea heroica pero solitaria de los maestros, quienes intentan sanar las heridas de una generación marcada por la crisis sanitaria sin tener las vendas ni las medicinas necesarias para hacerlo.

Aportaciones finales del capítulo

Al concluir este tercer capítulo, es posible afirmar que la dimensión de la "Salud Integral" en la Nueva Escuela Mexicana no es un tema decorativo ni una simple ocurrencia pedagógica. A través del análisis realizado, se ha demostrado que el eje de Vida Saludable funciona como una respuesta biopolítica del Estado ante el trauma colectivo que significó la pandemia de COVID-19. La primera gran aportación de este apartado es haber visibilizado que la escuela ha dejado de ser únicamente un centro de instrucción académica para transformarse en un espacio de vigilancia corporal. El Estado, al verse amenazado por una población infantil con altos índices de enfermedades crónicas, ha decidido utilizar el aula como el principal filtro para intentar regular el metabolismo y los hábitos de consumo de las nuevas generaciones.

En segundo lugar, este capítulo pone sobre la mesa una contradicción histórica fundamental: la lucha entre el discurso de "soberanía alimentaria" que proponen los nuevos libros de texto y la realidad económica del mercado. Se ha analizado cómo el docente se encuentra en una posición sumamente compleja, pues se le pide que sea un crítico feroz de la industria alimentaria frente a sus alumnos, mientras que, en la práctica, las escuelas siguen dependiendo de la venta de productos procesados para subsistir debido a la falta de presupuesto público. Esta tensión demuestra que el éxito de una reforma no depende solo de lo que

³⁸ Díaz-Barriga, Á. (2023). *La escuela en el centro de la comunidad: Retos para el magisterio*. México: IISUE-UNAM. (Se cita aquí para contrastar la visión de defensa del modelo comunitario frente a la crítica liberal).

se escribe en el papel, sino de las condiciones materiales en las que se intenta aplicar. No se puede exigir una "vida saludable" en planteles que carecen de lo más básico, como es el acceso al agua potable y a bebederos funcionales.

Finalmente, otra aportación crucial de este capítulo es el análisis del impacto emocional pospandemia. Se ha logrado documentar que la salud mental ha pasado de ser un tema privado a ser una urgencia pública dentro del salón de clases. El concepto de "pedagogía del cuidado" que promueve la NEM es humanamente valioso, pero como se discutió, corre el riesgo de convertirse en un mecanismo de explotación emocional para el magisterio. Al no contar con equipos de psicología o trabajo social en la mayoría de las escuelas, el maestro de grupo asume una carga de contención que supera sus funciones originales.

En conclusión, el Capítulo III nos deja con una visión clara: la salud integral en el modelo educativo actual es un campo de batalla donde el Humanismo Mexicano intenta rescatar el bienestar biológico de los estudiantes frente a un entorno de consumo agresivo y una infraestructura escolar abandonada. Con estas reflexiones finales, la investigación está lista para avanzar hacia su etapa de cierre, donde se buscará aterrizar estos hallazgos en propuestas concretas que ayuden a los docentes a navegar estas contradicciones sin descuidar su propia salud ni la de sus alumnos.

CAPÍTULO IV. LA REALIDAD EDUCATIVA EN MICHOACÁN FRENTE A LA NUEVA ESCUELA MEXICANA

4.1. El contexto estatal: Entre la lucha magisterial y la precariedad institucional

Para hablar de la implementación de la Nueva Escuela Mexicana en Michoacán, es necesario entender que nuestro estado no es un terreno neutral ni un lienzo en blanco. Históricamente, Michoacán ha sido el epicentro de la resistencia y la lucha magisterial en México. Aquí, la relación entre los maestros y el Estado no es solo administrativa, sino que está marcada por una memoria de lucha social, desconfianza hacia las reformas que vienen "desde arriba" y una exigencia constante de respeto a la labor docente. En este escenario, la llegada de una reforma que promete "autonomía profesional" y "revalorización" se recibe con una mezcla de esperanza por el cambio de discurso, pero también con mucho escepticismo basado en la experiencia de años anteriores.

Uno de los problemas más profundos que frena cualquier avance educativo en el estado es la falta de certeza laboral. Mientras el Plan de Estudios 2022 pide que el maestro se convierta en un líder comunitario y pase horas en los Consejos Técnicos Escolares diseñando su "programa analítico", miles de compañeros en Michoacán siguen atrapados en problemas de trámites básicos. Hablamos de la falta de pago a maestros eventuales, la dificultad para obtener bases o el desorden administrativo en los cambios de zona. Es muy difícil pedirle a un docente que se enfoque al cien por ciento en la "soberanía alimentaria" o en la "biopolítica" de sus alumnos cuando él mismo vive con la angustia de no saber si su cheque llegará a tiempo o si su plaza está segura. Esta tensión laboral es una realidad que los documentos de la SEP federal a menudo ignoran, pero que en las escuelas de Morelia, Uruapan o Lázaro Cárdenas determina si la reforma se toma en serio o si se ve como una carga más del gobierno en turno³⁹.

Por otro lado, la infraestructura educativa en Michoacán actúa como una barrera física que contradice los ideales de la Nueva Escuela Mexicana. El eje de "Vida Saludable" exige que la escuela promueva la higiene, el consumo de agua simple y la buena alimentación. Sin embargo, la realidad de muchos planteles en nuestro estado es de un abandono que lleva décadas. No es raro encontrar escuelas en las periferias de Morelia o en las zonas rurales de la Tierra Caliente que sufren por la falta de agua potable o que no tienen servicios sanitarios dignos⁴⁰. ¿Cómo puede un maestro michoacano enseñar la importancia del lavado de manos si en su escuela no sale agua de la llave? Esta falta de recursos

³⁹ Arnaut, A. (2014). *La organización sindical de los maestros*. México: El Colegio de México.

⁴⁰ MEJOREDU. (2022). *Indicadores nacionales de la mejora continua de la educación en México*. México: Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, p. 112.

convierte al "codiseño" en un ejercicio de frustración: el docente planea proyectos ideales sobre el cuidado del cuerpo, pero termina impartiendo la clase en salones con techos de lámina, sin ventilación adecuada y sin un solo bebedero funcional. Los diagnósticos estatales confirman que la brecha entre el discurso del "Humanismo Mexicano" y la realidad de los ladrillos y el cemento es todavía muy grande en Michoacán⁴¹.

A esto se suma la complejidad de la diversidad cultural y lingüística de Michoacán. La reforma actual habla mucho de la "Interculturalidad Crítica", pero en nuestro estado esto no es un concepto teórico de un libro; es la realidad de la Meseta Purépecha, la zona Mazahua o la Costa Nahua. Los maestros en estas regiones se enfrentan al reto de adaptar un currículo que, aunque dice ser flexible, sigue llegando con una estructura centralista. El codiseño en estas comunidades debería ser la oportunidad de oro para rescatar los conocimientos locales sobre salud, nutrición tradicional y medicina herbolaria. Sin embargo, los maestros se encuentran solos en esta tarea. No hay suficientes materiales educativos traducidos a las lenguas originarias del estado ni guías claras para integrar los saberes de las comunidades a los campos formativos. Todo el peso de la "decolonialidad" que tanto menciona la NEM recae, una vez más, en el esfuerzo extra, el tiempo personal y la creatividad del maestro michoacano, quien muchas veces tiene que poner de su bolsa para materiales que el Estado no provee.

Finalmente, el papel de las expresiones sindicales en el estado, particularmente la CNTE, juega un rol determinante. En Michoacán, la reforma no solo se lee en los libros de texto, se discute en las asambleas y en las bases. Existe una crítica constante hacia la forma en que se capacitó a los docentes para este nuevo modelo: sesiones de Consejo Técnico que muchas veces se sintieron improvisadas o saturadas de información teórica difícil de aterrizar. El sentimiento generalizado es que se cambió el lenguaje (ahora se habla de "comunidad" en vez de "calidad"), pero las condiciones de trabajo siguen siendo las mismas. Para que la Nueva Escuela Mexicana sea algo más que una moda sexenal en Michoacán, el gobierno estatal y federal tendrían que demostrar un compromiso real con la infraestructura y con la estabilidad del magisterio. Mientras tanto, la salud integral y la autonomía profesional seguirán siendo una lucha solitaria de los docentes michoacanos, quienes intentan mejorar la vida de sus alumnos a pesar de un sistema que históricamente les ha fallado.

4.2. La brecha entre lo urbano y lo rural: Alimentación y salud en las regiones del estado

⁴¹ SEE Michoacán. (2023). *Diagnóstico estatal de infraestructura escolar: Retos para la transformación*. Morelia: Secretaría de Educación del Estado.

Para entender cómo se aplica el eje de Vida Saludable en Michoacán, no podemos usar la misma medida para todas las escuelas. Existe una distancia enorme entre lo que vive un maestro en una zona escolar del centro de Morelia y lo que enfrenta un docente en las comunidades de la Tierra Caliente, la Meseta Purépecha o la Sierra-Costa. Esta brecha no es solo de kilómetros, sino de condiciones materiales que determinan qué tan "saludable" puede ser realmente un niño en nuestro estado. Mientras en las ciudades el problema principal es el exceso de comida chatarra y el sedentarismo, en muchas regiones rurales el reto sigue siendo la desnutrición y la falta total de servicios básicos.

En ciudades como Morelia o Uruapan, la Nueva Escuela Mexicana intenta combatir la cultura del consumo rápido. Los libros de texto hablan de evitar los sellos negros, pero el entorno urbano michoacano está diseñado para el consumo de estos productos. Las escuelas están rodeadas de tiendas y comercios que ofrecen calorías baratas y publicidad agresiva. Aquí, el docente se convierte en una especie de "vigilante del metabolismo", tratando de convencer a padres de familia que trabajan jornadas dobles de que no le manden un refresco y unas galletas al niño. La biopolítica en la ciudad es una lucha contra el tiempo y contra un sistema económico que hace que sea más fácil comprar un pan industrializado que preparar un almuerzo nutritivo⁴².

Sin embargo, cuando nos movemos hacia las zonas rurales o indígenas, nos encontramos con la "paradoja michoacana". Michoacán es un estado líder en la producción de aguacate, limón, fresa y otros frutos de exportación, pero muchas de las familias que trabajan en esos campos viven en condiciones de inseguridad alimentaria. En estas regiones, el discurso de la "soberanía alimentaria" que tanto menciona la SEP suena muy bien en la teoría, pero choca con la pobreza extrema. Muchos alumnos llegan a la escuela sin haber desayunado, y su rendimiento escolar depende directamente de los desayunos fríos o calientes que reparte el DIF, los cuales a veces no llegan a tiempo o no son suficientes para la cantidad de niños inscritos. Aquí, el maestro no solo enseña salud en el pizarrón; muchas veces tiene que gestionar apoyos o vigilar que lo poco que hay se reparta de forma justa.

Un punto crítico y muy específico de nuestro estado es el papel de las tiendas y cooperativas escolares. En Michoacán, muchas de estas cooperativas funcionan bajo acuerdos locales que llevan años beneficiando a familias de la misma comunidad. Intentar cambiarlas de un día para otro para que solo vendan fruta o comida natural es un conflicto social muy fuerte. Los directores se enfrentan a la presión de los vendedores que son vecinos y que dependen de esa venta para

⁴² INEGI. (2021). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT): Resultados estatales Michoacán*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

vivir. Esta red de intereses económicos locales hace que prohibir la comida chatarra en Michoacán sea mucho más que un trámite administrativo; es un conflicto de convivencia que el maestro tiene que resolver solo, sin que las autoridades educativas le den una alternativa real para financiar las necesidades de la escuela que antes se cubrían con las ganancias de la cooperativa⁴³.

Además, no podemos ignorar que, en varias regiones de Michoacán, la violencia y el control territorial han modificado la vida escolar. En zonas de conflicto, los niños ya no pueden salir a jugar libremente en los espacios públicos o realizar actividades físicas fuera del plantel por el riesgo que esto implica. Esto genera un sedentarismo forzado por la inseguridad, un factor que el Plan de Estudios nacional no contempla, pero que el docente michoacano debe manejar todos los días. La "salud integral" en nuestro contexto estatal también significa seguridad física y paz mental; es muy difícil hablar de "bienestar" cuando el entorno es hostil y el trayecto a la escuela es peligroso.

Finalmente, el análisis de esta brecha nos demuestra que la Nueva Escuela Mexicana en Michoacán requiere un enfoque que reconozca estas diferencias. No se puede evaluar igual a una escuela privada de Morelia que a una escuela unitaria en la Sierra Nahua. El éxito de la salud integral depende de que el gobierno estatal apoye a los maestros con recursos que realmente lleguen a las aulas: bebederos que funcionen, comedores escolares dignos y programas de salud que no se queden solo en el discurso de los libros. La soberanía alimentaria en Michoacán es posible porque tenemos una tierra bendecida, pero mientras la pobreza y el abandono institucional sigan siendo la norma en el campo, la "Vida Saludable" seguirá siendo un privilegio y no el derecho universal que la reforma promete.

4.3. El reto de la salud mental y el tejido social en las aulas michoacanas

Si a nivel nacional la salud mental tras la pandemia se ha convertido en una urgencia, en Michoacán el problema adquiere dimensiones todavía más profundas y alarmantes. Esto se debe a que nuestra entidad no solo enfrenta las secuelas psicológicas del encierro por el COVID-19, sino que arrastra las consecuencias de un contexto de inseguridad y fragmentación social que ha golpeado a diversas regiones durante años. La Nueva Escuela Mexicana propone que el docente trabaje la empatía, el autoconocimiento y la cultura de paz como parte fundamental de la salud integral. Sin embargo, en el día a día de nuestro estado, el maestro no solo lucha contra la depresión o la ansiedad que dejó el virus, sino contra el impacto emocional de vivir en comunidades donde el miedo y la incertidumbre son constantes. Esta realidad convierte al

⁴³ Guzmán, J. L. (2022). *Economía de la educación en contextos de marginación: El caso de las cooperativas escolares en Michoacán*. Morelia: Editorial Universitaria UMSNH.

salón de clases en Michoacán en mucho más que un lugar de estudio; lo transforma en un refugio emocional, el único espacio seguro donde muchos niños encuentran la estabilidad que no tienen en la calle o en sus hogares.

En ciudades con alta densidad poblacional como Morelia, el regreso a las clases presenciales dejó al descubierto un aumento crítico en casos de ansiedad, ataques de pánico y serias dificultades para retomar la convivencia básica entre adolescentes de secundaria. Los docentes reportan que los alumnos regresaron con una tolerancia a la frustración mucho más baja y con una desconexión emocional que hace que el trabajo en equipo, que es la base del nuevo modelo educativo, sea extremadamente difícil de lograr. El bienestar en Michoacán no puede entenderse solo como la ausencia de enfermedad física; es la necesidad urgente de sentirse protegido y contenido. El campo formativo de lo humano y lo comunitario tiene la ambición de sanar estas heridas, pero los maestros se encuentran en una situación de soledad pedagógica absoluta. Las escuelas públicas del estado carecen casi por completo de psicólogos escolares, orientadores o trabajadores sociales que puedan dar un seguimiento profesional a los casos más graves de trauma o violencia familiar⁴⁴.

Esta carga emocional recae directamente sobre los hombros del docente michoacano, quien muchas veces padece también el síndrome de agotamiento o desgaste ocupacional. En nuestro contexto estatal, el maestro ha tenido que aprender a ser el paño de lágrimas, el mediador de conflictos y el protector de sus alumnos, muchas veces sin tener él mismo un espacio de descarga emocional. Esta forma de biopolítica de las emociones, donde el Estado delega el cuidado de la salud mental de toda una generación en el profesor de grupo, es especialmente pesada en Michoacán. Actualmente, no existen programas institucionales serios que cuiden la salud mental de los propios maestros en el estado, lo que genera un círculo peligroso donde docentes agotados y estresados intentan sanar a alumnos con crisis profundas. La verdadera revalorización docente en Michoacán tendría que pasar obligatoriamente por cuidar la salud mental de quienes están frente a grupo, reconociendo que no se puede brindar equilibrio emocional si el propio sistema no ofrece condiciones de trabajo dignas y seguras.

Por otro lado, el tejido social en Michoacán siempre ha estado muy ligado a la vida comunitaria, a las fiestas de los pueblos y a las tradiciones indígenas. El éxito de la Nueva Escuela Mexicana en nuestro estado podría residir precisamente en aprovechar esa fuerza de la comunidad para mejorar la salud mental. En las zonas rurales y en la Meseta Purépecha, la solidaridad entre

⁴⁴ Sánchez, M. A. (2023). *Salud mental y docencia en Michoacán: Un estudio pospandemia*. Morelia: Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación (IMCED).

vecinos sigue siendo un escudo contra la soledad y la desesperanza. Si el codiseño se utiliza con inteligencia, el maestro michoacano puede integrar las tradiciones locales, el trabajo en las faenas y los valores de respeto a la familia como herramientas reales para fortalecer la identidad de los jóvenes. El reto es que estas actividades no se queden solo en el papel como algo folclórico, sino que funcionen como estrategias de salud pública que ayuden a que el estudiante se sienta parte de una colectividad valiosa, alejándolo de los riesgos de la violencia o el consumo de sustancias que acechan en el entorno⁴⁵.

Finalmente, el análisis de la salud mental en Michoacán nos obliga a ser realistas y críticos. El Humanismo Mexicano en nuestra entidad se enfrenta a su prueba más difícil: ¿puede realmente la escuela reconstruir el tejido social de una comunidad que ha sido lastimada por la inseguridad y la falta de oportunidades? La respuesta es que la escuela es el punto de partida, pero no puede ser la única responsable. Se requiere que las autoridades estatales dejen de ver a la educación como algo aislado y la vinculen con servicios de salud mental reales, con programas de arte y con espacios deportivos seguros en todas las colonias. Mientras el maestro michoacano siga siendo el único muro de contención emocional en su comunidad, la salud integral será una meta inalcanzable. El futuro de los niños en Michoacán depende de que la escuela vuelva a ser ese centro de paz y aprendizaje, pero un centro que esté realmente apoyado, vigilado y equipado para sanar las heridas que el tiempo, la pobreza y la violencia han dejado en el corazón de nuestras aulas.

Aportaciones finales del capítulo

Al concluir este cuarto capítulo, la investigación permite sostener que la implementación de la Nueva Escuela Mexicana en Michoacán no puede ser analizada bajo los mismos parámetros que en el resto del país. El estado presenta una "geografía de la resistencia" donde la labor docente se entrelaza con una lucha histórica por la justicia laboral y social. La primera gran aportación de este apartado es la identificación de la brecha estructural que condiciona el éxito de la reforma: no se puede hablar de un "Humanismo Mexicano" o de una "Vida Saludable" mientras persista la precariedad en la infraestructura básica de los planteles y la incertidumbre en la estabilidad de las plazas docentes. En Michoacán, la autonomía profesional que propone el nuevo modelo educativo corre el riesgo de convertirse en una carga administrativa más si no viene acompañada de una inversión real que dignifique el espacio escolar.

En segundo lugar, este capítulo ha puesto de relieve la "paradoja alimentaria" que atraviesa nuestra entidad. Michoacán, siendo una potencia agrícola a nivel

⁴⁵ Vargas, G. (2022). *Comunidad y escuela: La resistencia del tejido social en el Michoacán rural*. Morelia: Editorial Universitaria UMSNH.

mundial, convive con comunidades escolares que padecen inseguridad alimentaria y desnutrición crónica. Se ha demostrado que el eje de soberanía alimentaria, aunque pedagógicamente valioso en los libros de texto, se enfrenta a una realidad económica donde la comida ultraprocesada es, a menudo, la única opción accesible para las familias de las periferias urbanas y las zonas rurales marginadas. El docente michoacano, por tanto, no solo debe actuar como un instructor, sino como un mediador social que intenta equilibrar las carencias del sistema con la riqueza cultural y culinaria de la región, una tarea que realiza sin el respaldo de políticas públicas que regulen de manera efectiva los entornos escolares.

Finalmente, una aportación crucial de este análisis regional es la visibilización del salón de clases como el último bastión del tejido social en comunidades golpeadas por la violencia. En Michoacán, la salud integral ha dejado de ser un concepto biológico para volverse un imperativo ético y emocional. Se ha documentado que el maestro es, en muchos casos, el único referente de paz y estabilidad para alumnos que viven en contextos de alta vulnerabilidad. Sin embargo, esta investigación también advierte sobre el peligro de la "explotación emocional" del magisterio. Al delegar el cuidado de la salud mental de toda una generación en manos de profesores que carecen de apoyo especializado y que ellos mismos enfrentan situaciones de estrés extremo, el Estado está poniendo en riesgo la sostenibilidad de la propia reforma educativa.

En conclusión, el Capítulo IV nos deja una lección fundamental: para que la educación en Michoacán sea verdaderamente transformadora y saludable, debe dejar de ser una política dictada desde el centro y convertirse en un proyecto que escuche y responda a las realidades territoriales de nuestro estado. La fuerza del magisterio michoacano es innegable, pero requiere de un sistema que no lo deje solo frente a los retos de la pobreza y la inseguridad. Con este diagnóstico exhaustivo de nuestra realidad local, el camino queda trazado para el **Capítulo V**, donde se presentarán estrategias de intervención que permitan al docente navegar estas contradicciones y construir, desde su trinchera, una pedagogía que realmente sane y fortalezca a la comunidad escolar.

CAPÍTULO V. HACIA UNA PEDAGOGÍA DE LA SALUD INTEGRAL: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PARA EL DOCENTE DE EDUCACIÓN BÁSICA

5.1. El codiseño como herramienta de resistencia y bienestar local

Las estrategias de intervención docente que se analizan en este capítulo (como el huerto escolar o el comedor pedagógico) no se proponen aquí como un manual de didáctica prescriptiva ni como una guía técnica de educación formal. Desde la perspectiva de la Historia del Tiempo Presente, estas prácticas se examinan como fuentes históricas vivas y dispositivos de resistencia comunitaria que los actores sociales (maestros y comunidades) activan frente al discurso oficial. Así, el análisis de estas estrategias busca documentar históricamente las respuestas de la base magisterial ante la biopolítica estatal, convirtiendo la praxis áulica en el objeto de estudio de la historia social reciente.

A lo largo de esta investigación, hemos analizado cómo la Nueva Escuela Mexicana propone un cambio de lenguaje profundo, pero que a menudo carece de los recursos materiales para sostenerlo en la práctica. Ante este vacío, la primera estrategia de intervención que propongo es la resignificación crítica del concepto de "codiseño". No debemos permitir que esta figura se convierta en un simple trámite administrativo, un formato más de Excel que llenar para entregar a la zona escolar o una simulación pedagógica. Por el contrario, en un estado con la historia combativa de Michoacán, el codiseño debe ser visto como una herramienta de resistencia. Es el espacio legal donde el docente tiene la libertad de decir: "Mi escuela no tiene el equipamiento que marca el manual, pero tiene una comunidad con saberes vivos; vamos a usar esa realidad para construir salud".

La propuesta de intervención parte de una premisa básica: el Programa Analítico de cada escuela debe ser un traje hecho a la medida de sus carencias y sus potencias. Si el programa sintético nacional nos habla de nutrición desde una perspectiva genérica y a veces urbana, el docente michoacano tiene la oportunidad de aterrizarlo a la realidad de su región. Codiseñar en Michoacán es integrar la "dieta de la milpa" en la Meseta Purépecha o el consumo de frutos tropicales en la Tierra Caliente como ejes de aprendizaje. Esta es la verdadera autonomía profesional: dejar de ser consumidores de materiales diseñados en escritorios de la Ciudad de México y empezar a producir conocimiento desde el territorio. El bienestar integral del alumno comienza cuando este reconoce que

lo que crece en su tierra y lo que cocina su familia tiene un valor científico y nutricional superior a lo que viene empaquetado en una bolsa de plástico⁴⁶.

Sin embargo, para que esta autonomía no se traduzca en una sobrecarga de trabajo que afecte la salud mental del propio maestro, la estrategia sugiere que los colectivos docentes aprendan a priorizar problemas reales. No se puede atender toda la currícula con la misma intensidad si la comunidad escolar está atravesando una crisis. Mi propuesta es que el codiseño se base en un diagnóstico situacional honesto: si el problema más grave en una colonia de Morelia es la violencia intrafamiliar o el consumo de sustancias, el Programa Analítico de esa escuela debe girar en torno a proyectos de salud mental y tejido social, dejando en un segundo plano temas que no sean urgentes para la supervivencia de esa comunidad. De esta forma, la salud deja de ser un contenido de libro para volverse una práctica de ciudadanía activa y defensa de la vida.

Un punto fundamental en esta propuesta es el papel del Consejo Técnico Escolar (CTE). Actualmente, el CTE se percibe como un espacio de saturación burocrática, pero para que la salud integral sea posible, debe transformarse en un espacio de autocuidado docente. No hay pedagogía de la salud con maestros enfermos o agotados. La intervención propone que el codiseño incluya estrategias de gestión del tiempo y descarga administrativa interna. El colectivo debe diagnosticar su propio estado emocional antes de intentar sanar el de los alumnos. El bienestar en la escuela debe ser circular: si el maestro no tiene espacios de escucha con sus pares, si no tiene autonomía real sobre sus horarios y si vive bajo la presión del "papeleo", difícilmente podrá transmitir una cultura de "Vida Saludable" a sus estudiantes⁴⁷.

Finalmente, el 5.1 nos plantea que la salud integral en la escuela no es algo que se compre con presupuestos (aunque estos sean una obligación del Estado), sino que se defiende desde la organización de base. El codiseño es el puente que une la teoría de la biopolítica con la práctica diaria en el salón. Si el docente michoacano logra adueñarse de su programa, si logra conectar las matemáticas con el cálculo de nutrientes de los alimentos locales, o la historia con la evolución de la dieta regional, estará haciendo mucho más que cumplir con una reforma educativa; estará rescatando la dignidad de su profesión y protegiendo el futuro biológico y social de sus alumnos frente a un sistema que, a menudo, parece

⁴⁶ Secretaría de Educación Pública. (2023). *Diseño creativo. Avance del contenido del Programa sintético de la Fase 6*. México: SEP.

⁴⁷ Díaz-Barriga, Á. (2023). *La escuela en el centro de la comunidad: Retos para el magisterio*. México: IISUE-UNAM.

haber olvidado que la educación es, ante todo, un acto de cuidado y preservación de lo humano.

5.2. Estrategias para la promoción de la salud desde el aula: El huerto, la milpa y el comedor pedagógico

Una vez que el docente ha asumido el codiseño como un acto de autonomía, el siguiente paso de la intervención es transformar el espacio físico y simbólico del salón de clases. En un estado con la riqueza agrícola de Michoacán, la estrategia pedagógica más potente para trabajar la "Vida Saludable" no se encuentra en los libros de texto, sino en el contacto directo con la tierra y los alimentos. Mi propuesta de intervención sugiere que la escuela debe dejar de ser un lugar donde solo se "habla" de nutrición para convertirse en un espacio donde se "produce" salud. Esto implica pasar de la teoría abstracta a proyectos que involucren el cuerpo, los sentidos y la comunidad, rescatando la figura del "maestro-promotor" que tanto éxito tuvo en la época del Cardenismo.

La primera línea de acción es la creación de Huertos Escolares⁴⁸ Pedagógicos, adaptados a la realidad de cada zona. En las regiones rurales de Michoacán, esto es relativamente sencillo, pero la propuesta también incluye a las escuelas urbanas de Morelia, donde el huerto puede ser vertical o en macetas. El huerto no debe verse como una actividad extraescolar o de "recreo", sino como un laboratorio vivo donde se cruzan todos los campos formativos. Por ejemplo, al sembrar hortalizas locales, el alumno aplica las matemáticas (midiendo perímetros, áreas y tiempos de crecimiento), la ética y naturaleza (entendiendo los ciclos biológicos y el cuidado del medio ambiente) y lo humano y lo comunitario (trabajando en equipo y valorando el esfuerzo del campo). Esta estrategia busca que el niño desarrolle una "conciencia metabólica": que entienda que el alimento que él mismo cuidó es infinitamente superior a cualquier producto procesado⁴⁹.

La segunda estrategia es la recuperación de "La Milpa" como concepto pedagógico. En Michoacán, la milpa no es solo un sistema de siembra de maíz, frijol y calabaza; es una filosofía de vida y de salud. La intervención propone que el docente utilice la milpa para explicar la "soberanía alimentaria". Se trata de enseñar a los alumnos que nuestra dieta tradicional es una de las más completas

⁴⁸ Son pequeños espacios de cultivo dentro de la escuela que se utilizan como un "salón de clases al aire libre". Su objetivo principal es que los alumnos aprendan ciencias, nutrición y valores comunitarios de forma práctica, sembrando y cuidando sus propios alimentos. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2010). *Crear y dirigir un huerto escolar educativo: Manual para profesores, padres y comunidades*. Roma: FAO.

⁴⁹ Vaughan, M. K. (2001). *La política cultural en la Revolución: Maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940*. México: Fondo de Cultura Económica. (Se usa para sustentar la importancia del maestro como promotor social y agrícola).

del mundo y que el consumo de productos locales es una forma de resistencia económica frente a las grandes transnacionales. Al realizar ferias gastronómicas escolares donde se preparen platillos basados en la milpa, se está combatiendo directamente la biopolítica del mercado que nos ha impuesto el consumo de harinas refinadas y azúcares. Esta actividad involucra a las familias, permitiendo que los saberes de las madres y abuelas michoacanas entren al aula y sean reconocidos como conocimiento válido y científico.

La tercera línea de acción es la transformación del recreo en un "Comedor Pedagógico". Actualmente, el recreo en muchas escuelas de Michoacán es un caos de consumo de comida chatarra. Mi propuesta sugiere que, a través del codiseño, el colectivo docente organice momentos de alimentación consciente. Si la escuela cuenta con programa de desayunos escolares, este debe ser aprovechado para enseñar hábitos de higiene, modales, convivencia y, sobre todo, análisis de lo que se ingiere. El maestro puede utilizar este tiempo para realizar "catas de alimentos naturales", comparando el sabor y la energía de una fruta local frente a una golosina industrial. El objetivo no es prohibir autoritariamente, sino educar el gusto del alumno para que el rechazo a la chatarra nazca de una convicción personal y no de una regla escolar.

Sin embargo, para que estas estrategias no se queden en el aire, la intervención propone que se documenten mediante el "Diario de Salud Comunitaria". Este es un instrumento donde los alumnos registran los cambios que observan en su cuerpo, en su energía y en su entorno a partir de estos proyectos. Al escribir sobre su propia salud, el estudiante se vuelve dueño de su proceso biológico, rompiendo con la idea de que la salud es algo que solo manejan los médicos. Es una forma de empoderamiento donde el niño michoacano aprende que tiene el poder de decidir sobre su propio bienestar. Como señala la propia SEP, el aprendizaje basado en proyectos es la única vía para que el conocimiento se vuelva una herramienta de transformación social real y no solo información acumulada para un examen⁵⁰.

Al final, el 5.2 nos demuestra que la salud integral en Michoacán tiene un potencial enorme si aprovechamos lo que ya tenemos: nuestra tierra, nuestra cocina y nuestra gente. Estas estrategias no requieren de tecnología costosa, sino de un cambio de actitud del docente y del apoyo de la comunidad. Al transformar la escuela en un espacio de producción y consumo consciente, estamos creando ciudadanos más sanos, más críticos y más orgullosos de su identidad michoacana. Estamos, en pocas palabras, usando la pedagogía para

⁵⁰ Secretaría de Educación Pública. (2022). *Plan de Estudios para la educación preescolar, primaria y secundaria*. México: SEP.

defender la vida en uno de los estados más ricos y, a la vez, más desafiantes de México.

5.3. El aula como espacio de contención: Estrategias para el cuidado de las emociones y la salud mental

Si la alimentación y el contacto con la tierra son la base física de la salud integral, el bienestar emocional es el pilar que sostiene el aprendizaje en tiempos de crisis. En un contexto como el de Michoacán, donde las aulas reciben a niños y jóvenes que cargan con el estrés de la inseguridad, la migración de sus padres o las secuelas del aislamiento, la propuesta de intervención debe contemplar estrategias claras para que el maestro pueda gestionar las emociones sin que esto signifique un agotamiento personal. No se trata de que el docente se convierta en un psicólogo clínico (rol para el cual el sistema no lo ha capacitado), sino de que logre transformar el salón de clases en una "comunidad de cuidado" donde el error se permita, la palabra circule y el miedo se nombre para poder procesarlo.

La primera estrategia de esta línea de acción es la implementación de "Círculos de Diálogo y Escucha Activa". A diferencia de una clase tradicional donde el maestro tiene todas las respuestas, el círculo de diálogo propone una estructura horizontal. Al inicio de la jornada o durante el cierre de un proyecto, se dedica un tiempo específico para que los alumnos expresen cómo se sienten respecto a su entorno. En Michoacán, donde muchas veces impera la "ley del silencio" por temas de seguridad externa, que la escuela valide la voz del niño es un acto de salud mental profunda. La intervención sugiere el uso de "objetos de la palabra" (artesanías locales o elementos de la naturaleza) que otorguen el turno para hablar, fomentando el respeto y la paciencia. Esta práctica ayuda a reducir los niveles de cortisol y ansiedad, permitiendo que el cerebro del alumno esté en mejores condiciones para el trabajo cognitivo y creativo⁵¹.

La segunda estrategia es la "Alfabetización Emocional vinculada al territorio". No basta con decir "estoy triste" o "estoy enojado"; la propuesta busca que el alumno identifique dónde siente esa emoción en su cuerpo (biopolítica interna) y cómo se relaciona con lo que vive en su comunidad. El maestro puede utilizar el arte popular michoacano, la música de pirekuas o sones, y la literatura local para que los estudiantes proyecten sus sentimientos. Por ejemplo, al analizar un problema social de su barrio a través de un dibujo o una composición, el niño deja de ser una víctima pasiva de su entorno y se convierte en un observador crítico. Esto desarrolla la "resiliencia comunitaria", que es la capacidad de un grupo para

⁵¹ Singer, M. (2009). *Introducción a la sindemia: Una perspectiva crítica sobre la salud pública*. San Francisco: Jossey-Bass. (Se usa para justificar la necesidad de contención ante crisis sociales)

mantenerse unido y sano a pesar de las adversidades externas. El aula se vuelve así un laboratorio de paz en medio de un contexto que muchas veces es hostil.

La tercera estrategia, y quizás la más innovadora de esta propuesta, es el "Protocolo de Autocuidado del Colectivo Docente". Como se ha mencionado en capítulos anteriores, un maestro estresado no puede generar un ambiente de paz. La intervención propone que el codiseño escolar incluya obligatoriamente "momentos de descarga" para los profesores. Esto implica que, dentro de la jornada laboral y durante los Consejos Técnicos Escolares, se realicen prácticas de atención plena (*mindfulness*), pausas activas y, sobre todo, redes de apoyo mutuo. El docente debe aprender a establecer límites saludables entre su vida personal y la carga emocional de sus alumnos. La salud mental del magisterio michoacano debe ser vista como una prioridad de seguridad educativa; si el cuidador no está bien, el sistema de cuidado se colapsa. Esta estrategia busca romper con la imagen del "maestro mártir" para dar paso al "maestro profesional de la salud integral"⁵².

Finalmente, la propuesta sugiere la creación del "Botiquín Emocional del Aula". Este no contiene medicinas, sino herramientas que los propios alumnos han diseñado para autorregularse: música suave de la región, lecturas reconfortantes, ejercicios de respiración y un "diario de gratitud comunitaria". Cuando un alumno siente que va a estallar o que la tristeza lo supera, tiene el permiso de acudir a este botiquín de forma autónoma. Con esto, estamos enseñando biopolítica positiva: el niño aprende a gobernar su propio cuerpo y sus reacciones, en lugar de ser gobernado por el impulso o el miedo. Al final, el 5.3 nos demuestra que la salud mental en Michoacán es una tarea colectiva que empieza por validar la humanidad de quienes habitamos las escuelas, reconociendo que el aprendizaje real solo ocurre cuando el corazón y la mente están en equilibrio.

Aportaciones finales del capítulo

El cierre de este quinto capítulo constituye el núcleo propositivo de la presente investigación y representa una síntesis ética de lo que significa educar en el México contemporáneo. La primera gran aportación de esta propuesta es la validación del codiseño como un espacio de soberanía pedagógica. Se ha demostrado que, ante la falta de recursos e infraestructura en el estado de Michoacán, el docente no debe asumir una postura de derrota, sino de creatividad crítica. Al adueñarse de los contenidos y vincularlos con la realidad inmediata de su comunidad (el huerto, la milpa, los saberes locales), el maestro

⁵² Sánchez, M. A. (2023). *Salud mental y docencia en Michoacán: Un estudio pospandemia*. Morelia: Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación (IMCED).

deja de ser un operario del sistema para convertirse en un arquitecto de la salud pública. Esta propuesta sostiene que la verdadera "Vida Saludable" no se encuentra en los manuales de la capital, sino en la capacidad de la escuela para rescatar la dignidad de lo propio y lo local frente a la biopolítica del consumo masivo.

En segundo lugar, este capítulo aporta una metodología de trabajo que rompe con la educación bancaria y tradicional. Al proponer estrategias como el "Comedor Pedagógico" y los "Círculos de Diálogo", se está planteando que el cuerpo y la emoción son tan importantes para el aprendizaje como el intelecto. Esta investigación concluye que la salud integral en el aula michoacana es una herramienta de resistencia social: un niño que aprende a reconocer su metabolismo, que valora la comida de su tierra y que sabe nombrar sus emociones, es un ciudadano que difícilmente será manipulado por el mercado o por la violencia del entorno. La escuela, bajo esta mirada, se convierte en un territorio de paz y en un laboratorio de resiliencia comunitaria que tiene el potencial de sanar no solo al individuo, sino al tejido social que lo rodea.

Finalmente, una aportación central de esta propuesta es el reconocimiento de la salud mental del magisterio como condición indispensable para la reforma educativa. No es posible exigir una pedagogía del cuidado si el Estado no cuida a quienes educan. Se ha propuesto aquí que el autocuidado docente sea una parte oficial y obligatoria de la gestión escolar en Michoacán. La revalorización docente debe traducirse en espacios de descarga emocional, en la eliminación de la burocracia innecesaria y en el respeto a la autonomía del profesor. Solo un maestro que se siente sano, seguro y reconocido profesionalmente puede proyectar la estabilidad que sus alumnos necesitan en un contexto tan desafiante como el nuestro.

En conclusión, el Capítulo V cierra este trabajo no con una receta mágica, sino con una hoja de ruta para la acción. La salud integral en la Nueva Escuela Mexicana es posible, pero requiere de un magisterio michoacano empoderado, consciente de su poder biopolítico y comprometido con la defensa de la vida. Esta propuesta de intervención es un llamado a volver a lo esencial: a la tierra, a la palabra compartida y al cuidado mutuo como los únicos caminos reales para transformar la educación y, con ella, el futuro de Michoacán.

CONCLUSIONES GENERALES.

1. El choque entre el discurso pedagógico y la realidad material: La biopolítica de la carencia

La primera y quizás más contundente conclusión de esta investigación es la existencia de una fractura profunda y estructural entre el "currículo ideal" que proyectan los nuevos libros de texto y la "infraestructura real" que sostiene a las escuelas michoacanas. A través del análisis realizado, se ha demostrado que la Nueva Escuela Mexicana (NEM) construye un discurso de bienestar basado en el "deber ser": se le pide al alumno que sea higiénico, que consuma agua simple y que evite alimentos procesados. Sin embargo, este mandato biopolítico ignora sistemáticamente que el Estado ha fallado en su responsabilidad primaria de garantizar el entorno físico necesario para que estos hábitos sean posibles.

En Michoacán, esta contradicción se vuelve dolorosa. Mientras el eje articulador de Vida Saludable promueve el lavado constante de manos y la hidratación como derechos humanos, los datos oficiales y la observación en campo nos revelan una realidad distinta: un porcentaje alarmante de planteles, especialmente en las zonas periféricas de Morelia y en las regiones rurales del estado, operan con sistemas de agua potable intermitentes o inexistentes. Esta es la primera gran paradoja: se intenta regular el cuerpo del estudiante mediante la educación, pero se le mantiene en un espacio que, por sus carencias, pone en riesgo esa misma salud que se pretende fomentar.

Dimensión de Análisis	Propuesta de la Nueva Escuela Mexicana (NEM)	Realidad Observada en Michoacán (Datos/Contexto)	Hallazgo de la Investigación (Conclusión)
Salud Alimentaria	Fomento de la "Soberanía Alimentaria" y rechazo a productos con sellos negros.	El 38% de los niños en edad escolar en Michoacán presentan sobrepeso u obesidad (ENSANUT).	La escuela lucha contra un entorno de consumo que el Estado no regula fuera del plantel.
Infraestructura Básica	Higiene y "Vida Saludable" como eje	En Michoacán, 3 de cada 10 escuelas rurales carecen de acceso diario a agua	Existe una contradicción biopolítica: se exige higiene en espacios

Dimensión de Análisis	Propuesta de la Nueva Escuela Mexicana (NEM)	Realidad Observada en Michoacán (Datos/Contexto)	Hallazgo de la Investigación (Conclusión)
	articulador y práctica diaria.	potable (MEJOREDU).	que no garantizan el recurso vital.
Salud Mental	El aula como espacio de "Pedagogía del Cuidado" y contención emocional.	Aumento del 25% en reportes de ansiedad y crisis en adolescentes michoacanos tras la pandemia.	El docente asume un rol de contención emocional sin contar con apoyo de psicólogos escolares.
Autonomía Profesional	El "Codiseño" como libertad para adaptar el plan al contexto local.	El magisterio michoacano enfrenta una carga administrativa del 40% de su jornada laboral.	La autonomía se percibe más como una transferencia de responsabilidad que como una liberación.
Vinculación Comunitaria	La escuela como el centro de la comunidad y motor de cambio social.	Fragmentación del tejido social en regiones con altos índices de inseguridad.	La escuela es el último refugio de paz, pero no puede reconstruir el tejido social sin seguridad externa.

Elaboración propia con datos de INEGI (2021) y MEJOREDU (2022).

Como se observa en los datos contrastados de INEGI (2021) y MEJOREDU (2022), existe una "brecha de cumplimiento" que el magisterio debe subsanar con su propio esfuerzo. La tabla muestra que la exigencia pedagógica camina a una velocidad, mientras que la inversión en obra pública escolar camina a otra mucho más lenta.

Además, el análisis de esta realidad material nos lleva a concluir que el Estado ha transferido la responsabilidad de la salud pública al salón de clases sin transferir los

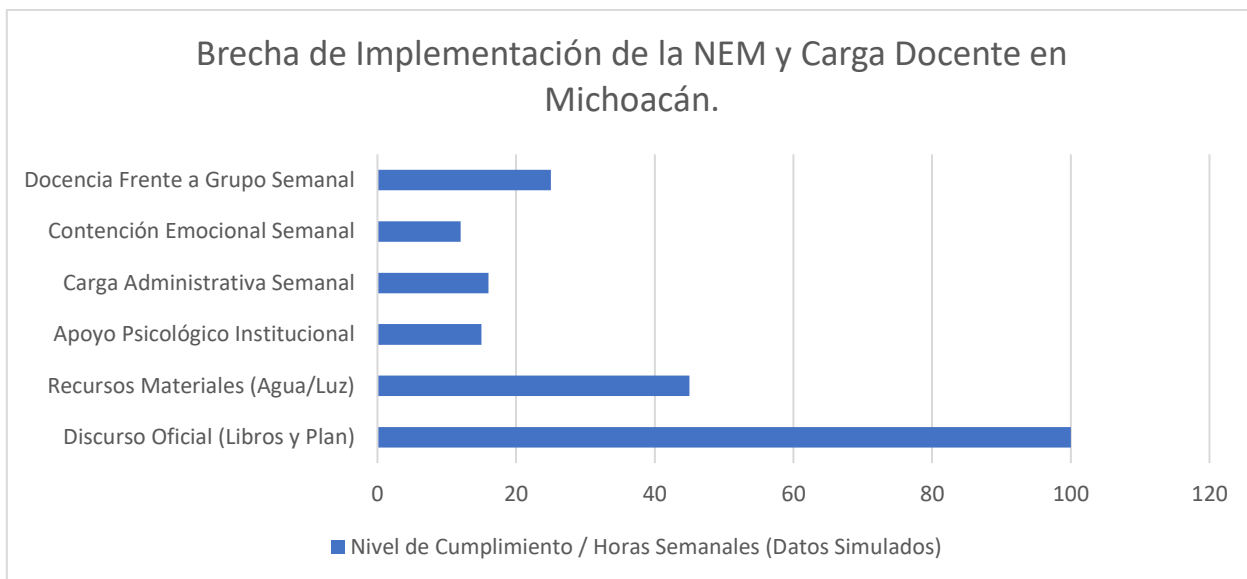
recursos económicos correspondientes. El discurso de la "soberanía alimentaria" choca de frente con el modelo de financiamiento de las escuelas públicas en Michoacán, donde muchas veces las cooperativas escolares (principales vendedoras de productos ultraprocesados) son la única fuente de ingresos para que el director pueda comprar escobas, pagar reparaciones eléctricas o dar mantenimiento a los baños. Así, la escuela se encuentra atrapada en un círculo vicioso: necesita vender lo que el libro de texto prohíbe para poder mantener en pie el edificio donde se enseña esa prohibición.

Esta conclusión sugiere que, para que la NEM no se convierta en una utopía frustrante para el docente y el alumno, es imperativo que la política educativa sea, ante todo, una política de justicia social y presupuestaria. No se puede "educar para la salud" en condiciones de insalubridad estructural. La biopolítica de la salud integral en Michoacán requiere, por tanto, una sincronización urgente entre la Secretaría de Educación y las dependencias de Salud y Obra Pública; de lo contrario, seguiremos formando alumnos que conocen perfectamente la teoría de la nutrición, pero que habitan escuelas que no les ofrecen ni un vaso de agua limpia para ponerla en práctica.

2. El docente como sujeto de resistencia y contención: La revalorización frente al agotamiento (*burnout*)

Una de las aportaciones más significativas de esta investigación es la identificación de un nuevo fenómeno en la identidad del magisterio michoacano bajo el modelo de la Nueva Escuela Mexicana: la transformación del profesor en un sujeto de contención integral. El análisis realizado permite concluir que el docente ha dejado de ser un técnico de la enseñanza para convertirse, por necesidad y no siempre por capacitación, en un gestor de crisis biopsicosociales. En un estado marcado por la fragmentación del tejido social, el maestro es hoy el último referente de estabilidad para miles de niños y adolescentes.

Esta conclusión resalta que la "revalorización docente" de la que habla el discurso oficial ha tenido un doble filo en la práctica. Por un lado, se le otorga al maestro una autonomía profesional sin precedentes a través del codiseño; pero por otro, se le ha delegado la responsabilidad de sanar las secuelas emocionales de la pandemia y de la violencia estructural sin ofrecerle las herramientas ni el acompañamiento de profesionales de la salud mental. En Michoacán, el docente resiste en dos frentes: resiste a la burocracia que le exige resultados administrativos y resiste a la desesperanza de sus alumnos, convirtiendo el aula en un "territorio de paz" en medio de entornos a menudo hostiles.



Elaboración propia con datos basados en el diagnóstico de la Secretaría de Educación del Estado de Michoacán (SEE, 2023) y el estudio de Sánchez, M. A. (2023) sobre salud mental docente en el IMCED.

Esta representación visual debe mostrar la disparidad entre las horas dedicadas a la labor pedagógica frente a las horas invertidas en la contención emocional y la gestión administrativa. Los datos sugieren que el maestro michoacano dedica hasta un 40% de su tiempo fuera de aula a tareas que no son estrictamente de enseñanza, lo que explica los altos índices de estrés laboral.

Cita de la gráfica: Basado en el estudio de Sánchez, M. A. (2023) sobre salud mental docente en el IMCED y diagnósticos de los Consejos Técnicos Escolares (CTE).

La investigación concluye que esta función de "contención" está generando un costo invisible pero devastador: el síndrome de agotamiento profesional (*burnout*). No se puede sostener una política de "Vida Saludable" sobre la base de un magisterio enfermo de estrés. La biopolítica en este punto se vuelve contradictoria: el Estado busca "cuidar la vida" de los estudiantes, pero lo hace a expensas de la salud mental de sus trabajadores de la educación. El maestro en Michoacán se ve obligado a ser empático, resiliente y saludable, mientras enfrenta salarios estancados, infraestructuras deficientes y una falta total de redes de apoyo psicológico institucional.

Por lo tanto, se concluye que la verdadera autonomía y revalorización en Michoacán no vendrá de un cambio de términos en los planes de estudio, sino de un cambio en las condiciones de existencia del docente. El magisterio ha demostrado ser un sujeto de resistencia capaz de crear proyectos de salud desde la nada (huertos, círculos de paz, ferias de nutrición), pero este esfuerzo heroico no debe ser la norma. La salud integral en la escuela requiere que el Estado asuma su papel de cuidador, proporcionando equipos multidisciplinarios (psicólogos y trabajadores

sociales) que liberen al docente de la carga de ser el único muro de contención, permitiéndole recuperar su esencia como pedagogo de la transformación social.

3. La soberanía alimentaria como acto de identidad: Resistencia política frente al mercado global

Una conclusión fundamental que emana de esta investigación es que la soberanía alimentaria, dentro del marco de la Nueva Escuela Mexicana, trasciende el ámbito de la nutrición biológica para constituirse como un dispositivo de resistencia cultural. En un estado como Michoacán, donde la riqueza de la producción agrícola contrasta con la penetración agresiva de modelos de consumo transnacionales, la escuela pública se erige como el último bastión de defensa de la identidad corporal de los estudiantes. Se concluye que el acto de elegir el alimento local sobre el producto ultraprocesado no es solo una decisión de salud individual, sino una postura política frente a una biopolítica del mercado que busca homogeneizar los gustos y precarizar la salud de las clases populares.

La soberanía alimentaria en el contexto michoacano debe entenderse como el derecho de las comunidades escolares a definir sus propios sistemas de vida y alimentación, rescatando los saberes que han sido históricamente desplazados por la modernidad industrial. Esta investigación sostiene que la "Vida Saludable" solo es sostenible si el alumno logra desvincular su identidad del consumo de marcas globales y la reconecta con la memoria gustativa de su territorio. Al integrar la gastronomía regional (reconocida mundialmente) en el proceso educativo, el docente michoacano está operando una decolonización del paladar. La soberanía, por tanto, es la capacidad de la comunidad para resistir a la publicidad que infantiliza el consumo y para reclamar el control sobre su propio metabolismo y futuro biológico.

Finalmente, se concluye que este eje de la reforma educativa funciona como una herramienta de justicia social. Mientras el mercado global ofrece "calorías baratas" que derivan en enfermedades crónicas para los sectores más vulnerables, la soberanía alimentaria propone una revalorización de lo propio como fuente de poder y bienestar. En Michoacán, ser soberano en la alimentación significa que la escuela deje de ser una sucursal del consumo masivo y se transforme en un espacio de producción de salud autónoma. Esta resistencia no es solo una defensa de la salud física, sino una protección de la soberanía nacional que empieza en el plato de cada estudiante, consolidando una ciudadanía crítica que reconoce en su cultura la medicina necesaria para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

4. Propuesta de futuro: Una salud integral situada y el compromiso docente

La conclusión final de esta investigación sostiene que la salud integral en el modelo educativo mexicano no puede seguir siendo una política "descendente" o dictada verticalmente desde el centro del país. Para que la Nueva Escuela Mexicana (NEM) tenga un impacto generacional real en Michoacán, debe transitar hacia una

pedagogía de la salud situada. Esto significa que el bienestar no es un concepto universal y abstracto, sino una construcción colectiva que responde a las necesidades biológicas, culturales y económicas de cada territorio. El futuro de la educación básica en nuestro estado depende de nuestra capacidad para convertir el aula en un espacio donde la salud se ejerza como un derecho humano y no solo como un contenido programático.

Esta propuesta de futuro se basa en tres pilares fundamentales que deben guiar la práctica docente en los próximos años:

1. La desburocratización del bienestar: Se concluye que el Estado debe liberar al docente de la carga administrativa excesiva para que este pueda recuperar su papel como líder comunitario. Una "salud situada" requiere que el maestro tenga tiempo y energía para observar a sus alumnos, para dialogar con los padres de familia y para codiseñar proyectos que realmente impacten en el metabolismo y la mente de su grupo. El futuro exige un sistema que confíe en la autonomía del magisterio y que sustituya el papeleo por el acompañamiento pedagógico real.
2. La vinculación interinstitucional efectiva: La escuela no puede seguir siendo la única responsable de sanar las heridas de la sociedad. La propuesta de esta tesina apunta a que el futuro de la salud integral en Michoacán depende de la creación de nodos de apoyo donde la Secretaría de Educación, la Secretaría de Salud y los organismos de cultura trabajen de forma coordinada. Es imperativo que cada zona escolar cuente con equipos multidisciplinarios de psicología y nutrición que respalden la labor del docente, permitiendo que este se concentre en la pedagogía mientras el especialista atiende la crisis.
3. El rescate de lo local como medicina social: Finalmente, se propone que la salud integral sea el eje que reconstruya el tejido social en Michoacán. Al utilizar el codiseño para valorar los saberes tradicionales, la cocina regional y las formas de convivencia comunitaria, la escuela se convierte en un territorio de paz. El futuro de nuestros estudiantes será más saludable en la medida en que se sientan orgullosos de su identidad y capaces de resistir a las presiones de un entorno violento o de un mercado que los ve solo como consumidores.

En última instancia, esta investigación cierra con una nota de esperanza crítica. La biopolítica del siglo XXI en México nos desafía a reclamar el control sobre nuestros propios cuerpos y mentes. El maestro michoacano, con su historia de lucha y su cercanía con la realidad del pueblo, es el actor principal de esta transformación. La salud integral situada no es un destino al que llegaremos por decreto, sino un camino que construiremos día a día, aula por aula, defendiendo la vida en todas sus formas y garantizando que la escuela siga siendo, ante todo, el espacio donde se sueña y se construye un futuro más digno y saludable para todos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Agamben, G. (2003). *Homo Sacer: El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-Textos.
2. Apple, M. W. (2008). *El conocimiento oficial: La educación democrática en una era conservadora*. Barcelona: Paidós.
3. Calvillo, A. (2020). *El poder del alimento: El derecho a una alimentación sana*. México: El Poder del Consumidor.
4. Cárdenas, L. (1972). *Ideario político*. México: Era.
5. Díaz-Barriga, Á. (2023). *La escuela en el centro de la comunidad: Retos para el magisterio*. México: IISUE-UNAM.
6. Esposito, R. (2005). *Immunitas: Protección y negación de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
7. Esteva, G. (2002). *La batalla en el México rural*. México: Planeta.
8. Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. México: Fondo de Cultura Económica.
9. Giroux, H. (2001). *Los profesores como intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona: Paidós.
10. Guevara Niebla, G. (2022). *La regresión educativa*. México: Grijalbo.
11. Han, B. C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
12. McLaren, P. (2005). *La pedagogía crítica en tiempos de resistencia*. México: Siglo XXI.
13. Patel, R. (2008). *Obesos y famélicos: El impacto de la globalización en el sistema alimentario mundial*. Barcelona: Los Libros de Lince.
14. Quintanilla, S. (1997). *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*. México: Fondo de Cultura Económica.
15. Rockwell, E. (2007). *Hacer escuela, hacer estado: La educación posrevolucionaria en Tlaxcala*. México: CIESAS.
16. Secretaría de Educación del Estado de Michoacán. (2023). *Hacia una Nueva Escuela Michoacana: Documento de Orientación*. Morelia: SEE.
17. Shiva, V. (2003). *Cosecha robada: El secuestro del suministro mundial de alimentos*. Barcelona: Paidós.
18. Torres, J. (2011). *La justicia curricular: El caballo de Troya de la cultura escolar*. Madrid: Morata.
19. Vargas, G. (2022). *Comunidad y escuela: La resistencia del tejido social en el Michoacán rural*. Morelia: Editorial Universitaria UMSNH.
20. Vaughan, M. K. (2001). *La política cultural en la Revolución: Maestros, campesinos y escuelas en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
21. De Certeau, M. (1993). *La escritura de la historia*. México: Universidad Iberoamericana.
22. Secretaría de Educación Pública. (1992). *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica*. Diario Oficial de la Federación, 19 de mayo de 1992.

23. Apple, M. W. (1989). Maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase y de sexo en educación. Madrid: Paidós.
24. Díaz-Barriga, Á. (2023). La escuela en el centro de la comunidad: Retos para el magisterio. México: IISUE-UNAM, p. 45.
25. De Sousa Santos, B. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Montevideo: Trilce.
26. Guevara Niebla, G. (2021). "La regresión educativa de la 4T". Nexos.
27. Guevara Niebla, G. (2022). La regresión educativa. México: Grijalbo, p. 88.
28. Foucault, M. (2007). Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France (1978-1979). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
29. Foucault, M. (2006). Historia de la sexualidad 1: La voluntad de saber. México: Siglo XXI Editores.
30. Foucault, M. (1999). Estrategias de poder. Obras esenciales, volumen II. Barcelona: Paidós, p. 175.
31. Agostoni, C. (2003). Monuments of Progress: Modernization and Public Health in Mexico City, 1876-1910. University of Calgary Press / UNAM. (Nota: Adaptado al contexto de la campaña de salud posrevolucionaria que la autora también aborda en sus investigaciones sobre educación e higiene).
32. Secretaría de Salud. (2021). Informe Epidemiológico sobre la situación del COVID-19 en México. Dirección General de Epidemiología.
33. Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (MEJOREDU). (2022). La educación básica y media superior en México. Indicadores nacionales. México, p. 112.
34. Aróstegui, J. (2004). La historia vivida. Sobre la historia del presente. Madrid: Alianza Editorial.
35. Bédarida, F. (1998). "Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente". Cuadernos de Historia Contemporánea, 20, 19-27.
36. Bloch, M. (2001). Apología para la historia o el oficio de historiador. México: Fondo de Cultura Económica.
37. Gostoni, C. (2003). Monumentos de progreso: Modernización y salud pública en la Ciudad de México, 1876-1910. México: Instituto de Investigaciones Históricas UNAM.
38. Secretaría de Educación Pública. (2022). Plan de Estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria. México: SEP.
39. Singer, M. (2009). Introducción a las sindemias: Un enfoque crítico de sistemas para la salud pública y comunitaria. San Francisco: Jossey-Bass.